

Rodrigo Moreno

EL CUSTODIO

Datos de la edición impresa:

Moreno, Rodrigo

El custodio.-- 1º ed. -- Buenos Aires : Catálogos-Universidad del Cine, 2007 112p. ;
21x15cm.

ISBN: 978-950-895-254-7 Diseño de tapa: María Marta Antin

Datos de la edición electrónica:

Universidad del Cine - 2014 www.ucine.edu.ar

Realizado con Sigil 0.7.4

Contacto: editorial@ucine.edu.ar

A PROPÓSITO DEL GUIÓN DE *EL CUSTODIO*

Mientras estudié cine en la universidad tuve en mi poder el libro Películas Que Nunca Veremos. Un título que intimidaba a través de una portada negra con pesadas letras blancas. Era la recopilación de cuatro o cinco guiones de grandes directores que por alguna razón no hablan podido llevarse a la pantalla. Nunca lo leí y su lectura, o su presencia en la biblioteca, representaba más una molestia que una asignatura pendiente. Un día me deshice de él, no me acuerdo si lo doné o lo arrojé a la basura. El temor a la influencia, a la contagiosa frustración, el deprimente acto de leer un guión que jamás será filmado, la palabra Nunca escrita con tanto ahínco, una tibia creencia en los maleficios, todas fueron razones suficientes para sacarme el libro de encima. Por esa misma época, obrando en consecuencia, me liberé de un guión que había escrito y que sabía, jamás iba a filmar.

Carrière, guionista entre otros de Luis Buñuel, comprendió la función del guión recién cuando descubrió un ejemplar de Diario de una Camarera olvidado en el tacho de basura. El guión no es la última aventura literaria sino la primera aventura cinematográfica, dijo Carrière para explicar la clara fecha de vencimiento que esta extraña escritura posee.

Nunca estuve de acuerdo con esa formulación que dice que el guión es un diez por ciento de inspiración y un noventa de transpiración. Me parece mediocre e injusta. Esa mezquindad en el porcentaje confirma que el que la formuló se ha inspirado muy poco. Volviendo a la idea de finitud de Carrière diría que el guión, más que inspiración u otra cosa, es principalmente expiración.

Entonces, ¿por qué publicar un guión que ya fue filmado?

Generalmente los guiones que se publican son meras transcripciones de la película. Se le encarga a alguien la inútil y aburridísima tarea de registrar en palabras aquello que ve en la pantalla y se publica haciéndole creer al lector que ese es el guión. Un engaño que preserva tal vez al autor de las diferencias que pudiera tener el escrito con respecto a la película terminada. Como si esas diferencias fueran un error, como si esas imperfecciones menospreciaran el trabajo del guionista o peor, del director.

Creo que la manera más honesta de acercarse a un guión ya filmado es verlo tal como fue. Por eso procuré a los editores la versión de El Custodio que utilicé durante el rodaje, llena de tachaduras, de pisotones, de modificaciones de último minuto y de dibujitos indescifrables. En definitiva eso es un guión, o eso termina siendo. Partes de ese jeroglífico se reproducen en esta edición del texto.

Y ahora que ya fue sometido a la inestabilidad del rodaje y al juicio irreversible del montaje, leerlo me da más claves sobre el trabajo como director que sobre el mío como guionista. Encuentro allí un variado cóctel de lo que no supe filmar, lo que afortunadamente pude corregir en el proceso, lo que sobrevivió y me gusta, lo que sobrevivió y no me gusta, lo que supuse ingenuamente, lo que aborrezco y lo que aún me divierte.

Resulta sano comprender que rodar la película es ejecutar el guión en su doble acepción, llevarlo a cabo por un lado y matarlo por el otro. Paradójicamente la escritura funciona como disparador de ese procedimiento.

La finalidad de compararlo con la película acaso sea la única. Podrá verse en la comparación innumerables diferencias y de ellas podrá deducirse el proceso que lleva a aquel conjunto de oraciones formuladas en tiempo presente y en tercera persona, de diálogos improbables y de monótonos encabezados, a su traducción a planos, sonidos, lugares, actores y decisiones de montaje.

Desgranar en todo caso el momento de desobediencia o por el contrario detectar la fidelidad al guión, den tal vez sentido a su lectura y a la necesidad de publicarlo.

Debo mencionar a Jorge Goldemberg, hombre generoso y sabio, que me ayudó en la reescritura de la segunda versión, y también a Joaquín Jordá, quien sirvió de guía en los primeros pasos de la escritura.

Se publica gracias al interés de la Universidad del Cine, la escuela donde pasé como estudiante y luego como profesor, un tercio de mi vida y en donde me fueron reveladas muchas de las herramientas que me permitieron hacer esta película.

Rodrigo Moreno

Octubre 2007

El Custodio/// Guión // versión tercera

(Custodio: guardaespaldas de funcionario público. En México., guarura. En España, escolta.)

Sobre pantalla negra se imprimen los créditos principales mientras escuchamos el silencioso sonido ambiente de la primera escena.

CORTE A

0.EXTERIOR PLAYÓN INTERNO MINISTERIO DÍA

Un playón de estacionamiento rodeado a los cuatro costados por altos edificios de oficina. Cuatro autos están estacionados en 45 grados sobre rectángulos pintados de amarillo intenso sobre el asfalto negro. En otra punta de la explanada hay dos coches más, blancos, con sus vidrios polarizados.

El único hombre que vemos está parado a un lado de uno de los coches blancos. Es Rubén, un hombre que promedia los 40 años, de pelo prolijamente peinado hacia atrás, de traje oscuro, camisa blanca y corbata negra. Sostiene un handy. Está inmóvil.

Sobreimprime a un costado del cuadro el título de la película.

Salvo por los autos y por Rubén, el lugar luce completamente vacío. Apenas se oyen algunos ruidos puntuales provenientes de las agitadas oficinas. Y como fondo constante y en volumen muy bajo, se escucha un vals vienés de los años treinta, cantado por un cuarteto y acompañado por un órgano, titulado «Muchachos alegres».

Dentro de uno de los coches blancos, Alfredo, un rubio de menor edad que Rubén y vestido exactamente igual, tiene las manos apoyadas sobre el volante y escucha concentrado la música vienesa que proviene de la radio.

Rubén se hamaca sobre sus talones. Atiende el handy.

VOZ POR HANDY (V.O.)

Atento Rubén. Desplazamiento.

RUBÉN

Comprendido.

Rubén cambia la frecuencia en el handy y se dirige ahora a Alfredo.

RUBÉN

La música...

Alfredo permanece concentrado en la música vienesa. Por su propio handy escuchamos a Rubén.

RUBÉN (V.O.)

La música...

Alfredo aprieta STOP y apaga la radio.

Se escucha la puesta en marcha del motor. Rubén rodea el coche y se sube al lado de Alfredo.

Un robusto hombre canoso de sesenta y tantos años, elegante y formal, a quien llamaremos Ministro, sale por una puerta y recorre el playón acompañado por Salinas, su chofer.

Ambos entran al otro coche blanco, Salinas por delante, el Ministro por detrás.

Los dos automóviles, en un perfecto movimiento coreográfico realizan maniobras y salen del playón del Ministerio por una rampa, uno detrás del otro.

1.INTERIOR COCHE EN MOVIMIENTO DÍA

Alfredo al volante y Rubén a su lado viajan en el coche en absoluto silencio. Entre medio de ambos, atornillado al tablero, hay un radio comunicador que emite sonidos poco inteligibles sin embargo lo que predomina en el interior del auto es el rugido suave de la aceleración o desaceleración del motor.

Delante va el otro coche blanco que se desvía de la avenida girando a la izquierda. Ellos giran a la izquierda y lo siguen.

El recorrido se continúa por diversas calles y avenidas de Buenos Aires. El auto de atrás sigue al de adelante manteniendo siempre una prudente distancia.

Finalmente bordean un parque y ambos coches estacionan al costado de la única edificación, una confitería de enormes ventanales propia de los años '70.

2.EXTERIOR CONFITERÍA DÍA

Los dos automóviles están aparcados uno detrás del otro. Rubén observa desde el interior del coche que del de adelante baja el Ministro. El hombre entra a la confitería, se sienta a una mesa pegada a uno de los ventanales. Llega un mozo, reconoce al hombre, lo saluda, intercambia unas palabras de rigor, el Ministro ordena un pedido, el mozo se retira. El hombre espera pensativo contemplando el afuera a través de la ventana.

3.INTERIOR COCHE ESTACIONADO DÍA

Una mano presiona un botón de la guantera del coche y la abre. Busca entre varios objetos y extrae un rollo de papel higiénico. Es Alfredo que se ha volcado sobre Rubén para llegar a la guantera. Oculta el rollo en el interior de su saco. Sale del auto.

Rubén observa a su compañero llegar hasta unos baños químicos que están detrás de la confitería e introducirse en uno de los pequeños cubículos de plástico verde.

Vuelve su mirada hacia la confitería. El mozo le está sirviendo una gaseosa al Ministro que agradece. El mozo saca una servilleta y un bolígrafo y le pide un autógrafo. Con media sonrisa, el hombre accede y le devuelve la servilleta firmada guardándose el bolígrafo en un bolsillo del saco. El mozo le pide que le devuelva el bolígrafo, el hombre se disculpa por el descuido inconsciente, busca en el bolsillo y se lo da. El mozo se va, el Ministro espera. Atiende su celular, habla. El mozo vuelve con una hamburguesa completa al pan y una porción de papas fritas.

Rubén presiona una pequeña compuerta sobre el panel de la puerta y saca una pistola 9 mm. Eyecta el cargador, lo mira y lo vuelve a poner en la culata. Chequea el seguro.

Alfredo regresa al coche, abre la guantera y pone adentro el rollo de papel higiénico. Cierra la guantera. Se acomoda en el asiento. Resopla. Mira a Rubén que coloca la pistola nuevamente en el receptáculo.

ALFREDO

Tenés un cargador más?

RUBÉN

(sorprendido)

¿No trajiste?

Alfredo desenfunda su 9 mm de una sobaquera que esconde adentro del saco y se la muestra. No tiene cargador.

RUBÉN

Y cómo salís sin cargador?

ALFREDO

No habrá uno en la guantera?

Rubén niega con la cabeza y algo molesto desenfunda su propia 9 mm y en un movimiento exacto y veloz saca el cargador y se lo da a su compañero.

RUBÉN Que sea la última vez.

Alfredo carga su pistola.

ALFREDO

Y vos?

Rubén se desentiende con un gesto y mira hacia afuera.

Una mujer con atuendo deportivo camina hacia la confitería y entra. Rubén observa la situación.

La mujer pasa por al lado del hombre que sigue comiendo la hamburguesa en soledad y sigue de largo rumbo a los baños del fondo. El hombre no la registra. Llama al mozo y le pide la cuenta con señas.

Suena un beep en el radio del coche. Alfredo lo pone en marcha. Rubén se reacomoda en su asiento.

El hombre deja unos billetes sobre la mesa, sonrío ante un comentario del mozo y lo palmea en el brazo. Sale de la confitería. Camina hasta el auto de adelante limpiándose la boca con un pañuelo que luego guarda en el bolsillo. Salinas, un hombre cano y oscuro, sostiene abierta la puerta trasera del primer coche. Lo invita a subir. El hombre, a quien a partir de ahora llamaremos Ministro, se recluye en el asiento de atrás del coche.

Salinas cierra la puerta y se sube del lado del conductor. El coche arranca y sale.

La cámara, sobre el segundo coche que también arranca y sale, acompaña el recorrido.

4. EXTERIOR EDIFICIO AMANTE / AUTO DÍA

Un piso elevado de un edificio de departamentos con ventanales altos y angostos

visto desde el auto. Las cortinas se corren, no vemos a nadie hasta que asoma fumando Ángela, una curvilínea mujer de treinta años. Se la ve pensativa como elaborando una respuesta. Desaparece. El ventanal vacío, se escuchan interferencias del radio del auto.

Dentro del coche, Alfredo y Rubén miran atentamente hacia arriba. El zumbido del aire acondicionado domina el ambiente. Rubén apaga el radio comunicador.

La ventana sigue vacía. Luego entra de nuevo Ángela y la espalda de un hombre que al girar nos damos cuenta que se trata del Ministro, el hombre de la escena anterior. Parecen estar discutiendo pero por un momento se toman de la mano y se besan. Vuelven a distanciarse. Ella fuma nerviosa. Sin mirar hacia donde están los custodios, el Ministro cierra la cortina de tul gris y oculta la escena.

Un policía golpea el vidrio del auto. Alfredo sonrío y lo saluda, se conocen.

ALFREDO

Miguelito querido, qué haces.

El policía le responde pero no lo escuchamos porque los vidrios están cerrados. Alfredo amaga a abrir las ventanas con el botón automático pero Rubén lo detiene.

RUBÉN

No abras. Hace mucho calor

Alfredo levanta la voz.

ALFREDO (al policía)

De turno?

El policía asiente y hace una pregunta que tampoco oímos. Sin embargo Alfredo parece entenderlo.

ALFREDO

También. En la misma. La familia bien?

El policía vuelve a asentir y realiza otra pregunta. Alfredo se ríe.

ALFREDO

No, con esa no salgo más. Por suerte... sí. Estaba totalmente loca.

Rubén, ajeno a la conversación y atento a su trabajo, le hace una seña a su compañero indicándole la puerta del edificio. Alfredo reacciona y mira.

El Ministro sale apurado del departamento. Cruza la calle rumbo al coche de adelante.

El policía entiende que tiene que dejarlos. Le dice algo a Alfredo.

ALFREDO

Si, dale, llamémonos uno de estos días.

El policía saluda sonriente y también se despide de Rubén, aunque éste no le presta atención.

El coche de adelante se pone en marcha. Rubén vuelve a encender el radio comunicador:

ALFREDO

Qué grande Miguelito...

Los dos coches arrancan, uno detrás del otro.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

5.EXTERIOR PISTA DE ATERRIZAJE AEROPARQUE DÍA

Los automóviles están ubicados sobre una pista del aeroparque porteño. El viento sopla sobre sacos, corbatas y mechones de pelo de los hombres que están por subirse a un avión oficial.

Entre ellos vemos al Ministro, a Rubén, a un hombre de la fuerza aérea y a Lamas, un colaborador. Ultiman saludos, se suben al avión.

6.INTERIOR AVIÓN DÍA

La ciudad desde el aire. Rubén tiene aprensión por los aviones y se siente intranquilo.

Viaja sólo y mantiene el cinturón ajustado mientras vemos que atrás el resto de los pasajeros, todos colaboradores y miembros del ministerio, se maneja con soltura, caminando de un lado a otro. A diferencia de los comerciales el avión oficial tiene algunas butacas dispuestas en dos hileras y al fondo una mesa de trabajo llena de papeles y periódicos.

El Ministro, rodeado por el séquito, ensaya un discurso. Detiene su lectura para corregir alguna oración.

Rubén se ajusta aún más el cinturón de seguridad.

7.EXTERIOR AEROPUERTO DÍA

Sobre la pista de aterrizaje de otro aeropuerto los mismos hombres entran a nuevos autos que los esperan.

Lamas carga una valija y secunda al Ministro que es saludado calurosamente por un cincuentón de traje más corto y dientes muy grandes.

Barletta, un hombre retacón, está parado frente al auto con los brazos apoyados sobre el techo. Se presenta ante Rubén. Lamas y el Ministro se acercan al coche y se suben sin dejar de hablar sobre cierto tema. Rubén se sube y Barletta lo hace después ubicándose al volante.

Detrás, más pequeño vemos al avión oficial realizando maniobras sobre la pista.

8.EXTERIOR COCHE DE BARLETTA DÍA

El boulevard marítimo de la ciudad de Mar del Plata visto desde el coche en movimiento. Se escuchan gaviotas.

Rubén viaja adelante junto a Barletta y en el asiento de atrás Lamas repasa las actividades del día como pidiéndole disculpas al Ministro.

LAMAS

Vemos primero al brasileño y las firmas las tiramos para más tarde...

MINISTRO

No. Estoy muy cansado, necesito media hora.

El Ministro se afloja el cinturón y la corbata.

LAMAS
(por el handy)

Tendremos media hora?

VOZ OFF El brasileño lo está esperando.

El funcionario resopla malhumorado.

LAMAS

En dos horas estás en el hotel descansando.

MINISTRO

Rubén, podría abrir un poco la ventana, por favor?

Rubén abre la ventana eléctrica pulsando un botón.

LAMAS

Te sentís bien?

MINISTRO

Sí, sí.

El Ministro, un poco sofocado, está asomado a la ventana abierta.

9.INTERIOR PASILLOS DEL PROVINCIAL DÍA

En la penumbra de un pasillo del teatro donde se desarrolla el evento un grupo de custodios, entre ellos Rubén, aguarda la culminación de un acto oficial que no vemos pero que oímos.

A lo largo de toda la escena se escucha a un locutor presentando a miembros del gabinete y a autoridades del Brasil seguido de una lluvia de aplausos.

En la trastienda del acto los custodios hablan en voz muy baja y picotean canapés de una bandeja.

Rubén observa una conversación entre custodios liderada por un petiso enérgico.

PETISO

No estoy más en Defensa. Me pasaron a Economía.

CUSTODIO 1

¿Y qué tal?

PETISO

Bien, buen tipo. La cagada es la hija mogólica.

El Petiso cuenta su situación con indignación y perplejidad.

PETISO

Pero te estoy hablando de una piba mogólica mogólica.

Me tengo que hacer cargo de llevarla al colegio, a la clase de flauta, de idioma, a la plaza, al médico... a la rehabilitación de no sé qué poronga. . .

Realiza un gesto imitando a una oligofrénica que Rubén mira con desagrado.

CUSTODIO 1

Pedí un traslado.

PETISO

(por lo bajo)

Lo que pasa es que el tipo me pasa unos extras.

A Rubén se le acerca Barletta.

BARLETTA

Qué tal?

Rubén baja los ojos en señal de respuesta.

Un tercer custodio se suma al grupo del petiso.

CUSTODIO 2

Che, tenemos como para una hora, no?

Todos asienten.

CUSTODIO 2

¿Vamos al mar?

La propuesta desata risa y luego entusiasmo. Los custodios hablan del mar y de la temperatura del agua.

Al final del pasillo se entreabre una puerta a través de la cual vemos un fragmento del acto oficial: hombres de traje delante de un brillante fondo rojo. Inesperadamente el Ministro se asoma y pregunta a los custodios.

MINISTRO

Muchachos, el baño?

Mientras los custodios quedan en silencio ante la pregunta del funcionario, Rubén se adelanta y acude al pedido.

RUBÉN

Acompañeme Doctor.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

10.INTERIOR PASILLOS PROVINCIAL / AUDITORIUM DÍA

Recorren juntos una serie de pasillos.

MINISTRO

¿Trabajaste acá?

RUBÉN

No, pero conozco dónde queda el baño.

Rubén dobla por un pasillo, el Ministro lo sigue.

MINISTRO

¿Qué hora es?

Rubén le enseña el reloj. Un celular suena con una musiquilla electrónica. El Ministro atiende sin dejar de seguirle los pasos a Rubén que finalmente se frena frente a una puerta y le indica que allí es el baño.

RUBÉN

Por acá Doctor.

El Ministro asiente sin interrumpir su llamado telefónico. Entra.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

11. INTERIOR BAÑO DÍA

Es un baño muy amplio con una larga fila de mingitorios. El Ministro está ubicado frente a uno de ellos.

El custodio vigila la puerta y a través del espejo alcanza a ver la figura del funcionario frente al sanitario. La conversación telefónica que mantiene el funcionario es de respuestas monosilábicas.

El pis es más largo que lo habitual. Rubén espera. Mucho.

Se escucha la descarga del depósito de agua. El Ministro sigue hablando ininteligiblemente a través de su celular mientras se acomoda el cinturón y se cierra el pantalón. Sale, Rubén lo sigue.

12. INTERIOR PASILLOS PROVINCIAL / AUDITORIUM DÍA

Ministro y custodio recorren nuevamente los pasillos. El Ministro dobla y Rubén casi a su lado pero levemente detrás le indica que siga hasta la próxima puerta.

El funcionario no deja de hablar en monosílabos por su teléfono celular.

El Ministro abre una puerta pero se da cuenta que está trabada, todo esto sin dejar de hablar por teléfono.

El custodio se adelanta y mueve la puerta para destrabarla. Mientras la sacude, no advierte que se le cae del bolsillo un anotador con dibujos.

El Ministro se agacha y sin despegar la oreja del móvil, levanta el anotador del suelo, echa una rápida mirada a los dibujos y se los devuelve. El Ministro sigue su paso hacia el acto,

Rubén se guarda el bloc en el bolsillo y levemente se sonroja.

13.INTERIOR SALÓN HOTEL PROVINCIAL DÍA

Este enorme y antiguo salón del hotel Provincial se caracteriza por su pared vidriada que da al mar.

El escaso movimiento de gente hace retumbar cada sonido. A contraluz, Rubén y Barletta contemplan el mar a través de los ventanales. Rubén fuma y echa una bocanada de humo sobre su cabeza. Un empleado de mantenimiento cruza el cuadro deslizando un secador de piso muy grande.

Desaparece. Los custodios están en silencio sin dejar de contemplar el mar. El empleado vuelve a pasar en sentido contrario, siempre deslizando el secador. El mar deja oír su arrullo constante.

BARLETTA

Hoy debe haber buen pique. Está tranquilo.

Rubén lo mira.

RUBÉN

Debe ser fría el agua, ¿no?

BARLETTA

(señalándole la playa)

Y...como siempre.

RUBÉN

Nunca me metí al mar.

BARLETTA

(sorprendido)

Cómo nunca??

RUBÉN

No, nunca.

BARLETTA

¿Por qué no te metés ahora

Rubén no responde.

BARLETTA

Yo te cuido las cosas. Son diez minutos, dale.

RUBÉN

No puedo.

BARLETTA

¿Cómo que no puedes? ¿Diez minutos no puedes?

RUBÉN

No.

La respuesta suena tajante y deja sin palabras a Barletta.

Atraído por el movimiento sereno del mar, Rubén no despega los ojos del ventanal.
BARLETTA

Estás en Mar del Plata, ¿cuándo vas a volver?

Suena el handy. Rubén atiende.

Se oye a Lamas con tono imperativo.

LAMAS (V.O.)

¿Rubén, me copia?

RUBÉN

Sí, copio.

El custodio se aparta para hablar.

LAMAS EN OFF (V.O.)

¿Puede venir?

Rubén se aleja de Barletta y empieza a caminar veloz.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

14. INTERIOR PASILLOS DEL TEATRO

En el pasillo penumbroso rodeado de los custodios que continúan probando los restos del cóctel, Lamas habla a un costado con Rubén.

LAMAS

Está molido. Necesita una cama urgente. Un segundito...

Lamas responde su celular, Rubén lo espera mientras el colaborador mantiene una conversación en la que le escuchamos por un momento decir «lo estoy mandando al hotel». Corta la comunicación.

LAMAS

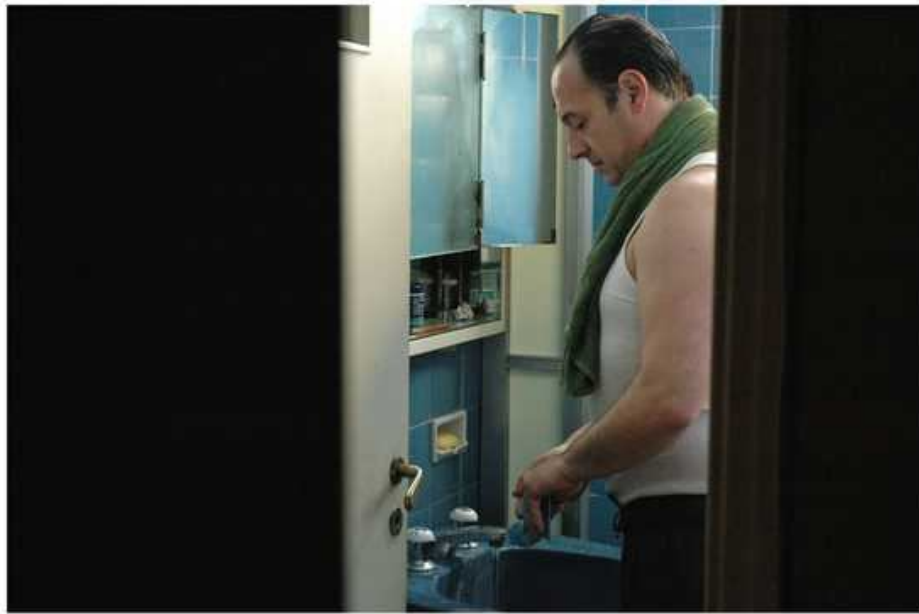
Me hace ese favor entonces, Rubén. Vayan al hotel y usted lo acompaña a la habitación, si? Yo me tengo que quedar clavado acá hasta que esto termine. Si el Ministro necesita algo...

Lamas le da unos billetes.

LAMAS

Le dejo esto por las dudas, Cualquier cosa. . .

Lamas completa la frase mostrando el handy. Rubén asiente.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Bianco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.



15. INTERIOR HABITACIÓN DE HOTEL DÍA

Un día soleado y caluroso. Desde la ventana del hotel, Rubén contempla el mar tranquilo y la playa que de a poco se va colmando no de turistas sino de gente del lugar. Juega con una cajita de fósforos, que mueve hacia arriba y hacia abajo provocando un ritmo suave. El sonido lejano de las gaviotas junto al rumor de las olas. Detrás del custodio, el Ministro duerme profundamente en la cama soltando cada tanto algunos ronquidos. El

televisor está encendido pero sin volumen.

Rubén mira al Ministro, se cerciora de que esté completamente dormido y luego se concentra en su trabajo: el chequeo del estado de su pistola 9 mm que desenfunda de la sobaquera. La lustra con un pañuelo, chequea el seguro, de un bolsillo extrae un cargador, lo inserta en el alojamiento de la culata, lo eyecta y luego vuelve a colocarlo presionando con los dedos. Alza la pistola y la mira a la luz como midiendo algo. Le larga un poco de aliento sobre el caño y vuelve a lustrarla.

El Ministro apenas se mueve en su profundo sueño.

Rubén guarda la pistola. De su cintura saca otra 9 mm y realiza una rutina idéntica: lustre, cargador, seguro, percutor. Los ruidos precisos de cada elemento del arma que revisa el custodio, la proximidad con el funcionario y una fugaz posición en la que la pistola apunta al ministro alimentan por un momento una amenaza, que se diluye cuando Rubén termina de lustrar la segunda pistola y la vuelve a guardar en algún lugar entre su espalda y el coxis.

Rubén se acomoda el saco y espera a metros de la cama hasta que el Ministro despierte.

16.INTERIOR COCHE EN MOVIMIENTO DÍA

En el coche de regreso al aeropuerto. El Ministro habla por su celular, Lamas al lado hace algunas acotaciones. Barletta al volante y Rubén a su lado, viajan en completo silencio.

Con extremo disimulo, Rubén se lleva una pastilla de menta a la boca de un paquete que tiene en el bolsillo del saco.

17.EXTERIOR PISTA DE ATERRIZAJE AEROPARQUE ATARDECER

El sol se esconde frente al aeroparque porteño rodeado de una estela rojiza. Por la escalerilla del avión oficial desciende el Ministro, Lamas y el custodio. Las caras demuestran el cansancio de la jornada.

Alfredo los recibe en el coche.

18.INTERIOR CASA DE RUBÉN NOCHE

El piso de Rubén, un pequeño y desangelado departamento de monoblock. Rubén está en la cocina. Viste una camiseta blanca y pantalón deportivo. Prepara un licuado de cereales y polvos energizantes. Pone a batir todo el brebaje encendiendo la licuadora. Ojea una publicación sobre técnicas de dibujo.

19.INTERIOR CASA DE RUBÉN NOCHE

Rubén realiza unos ejercicios de brazos subiendo y bajando de un barral que cruza la puerta del living. Demuestra un buen estado físico.

20.INTERIOR CASA DE RUBÉN NOCHE

Rubén duerme con la jarra de la licuadora sobre su regazo. Está en un sillón frente a un aparato de TV encendido del cual oímos el audio de las noticias de la medianoche.

PERIODISTA (V.O.)

La ciudad de Mar del Plata fue escenario hoy de una cita que reunió a varios funcionarios del gabinete nacional y brasileño. El tema excluyente fue la posición del Mercosur frente a la próxima reunión de la OMC...Estas fueron las declaraciones del Ministro de Planeamiento de la Nación...

Luego vemos en la pantalla al periodista entrevistando al Ministro en un reconocible pasillo del Teatro Auditorium de Mar del Plata.

El audio de la entrevista continúa ante la inmovilidad de Rubén que duerme sentado.

21.INTERIOR HABITACIÓN CASA DE RUBÉN DÍA

Vemos el detalle de unas manos remendando un chaleco antibalas apenas ajado. Una cinta adhesiva une prolijamente dos partes del forro estropeado. Una vez unidas, el chaleco se ajusta a un torso de alguien que está frente a un espejo y que tira de los veleros de ajuste que están a ambos costados. Gira, cuida que esté bien colocado, reajusta los veleros.

Esas mismas manos ahora abren el envoltorio de una camisa recién comprada. Le quita minuciosamente los alfileres, las etiquetas y cartones interiores que arroja sobre una cama de una plaza. El último alfiler lo ubica junto a los otros, dispuestos perfectamente uno detrás de otro, sobre una mesa de luz.

Frente al espejo, Rubén, de camisa blanca y pantalón negro termina de ajustarse el cinturón.

Se anuda una corbata discreta. Estira los brazos para probar la comodidad del chaleco que lleva debajo -es un movimiento rutinario-.

Se peina con esmero surcando el pelo húmedo y negro con un peine de carey. Pita una vez más el cigarrillo que apoya sobre el cenicero.

Se coloca una sobaquera de cuero. La abrocha. Con sobrada habilidad y rapidez

descarga y vuelve a cargar la pistola Sig Sauer 9 mm, que observa antes de enfundarla en la cartuchera. Se pone el saco negro. Se encuentra impecable. Guarda un segundo cargador en un posible bolsillo trasero del saco.

Apaga el cigarrillo y se pasa una vez más la mano por el pelo.

22.EXTERIOR CALLE DÍA

Bajo la fría luz de la primer hora de la mañana, Rubén está parado en un cruce de calles desérticas a la espera del coche que lo pasará a buscar. Se advierte una zona de monoblocks.

Un pequeño camión limpiador avanza pegado al cordón de la vereda pasando un cepillo redondo que gira automáticamente.

Dos coches gemelos, blancos, modernos y con los vidrios oscuros, frenan uno detrás del otro, a los pies de Rubén. El coche de atrás le hace señales de luces. Rubén se acerca y se sube del lado del acompañante.

23.INTERIOR COCHE - EXTERIOR EDIFICIO MINISTRO DÍA

Los dos coches aguardan frente a un edificio suntuoso emplazado sobre una atípica calle empinada.

Rubén y Alfredo, siempre adentro del vehículo, no emiten sonidos. Alfredo, se refriega la cara con las manos. Rubén vuelve su mirada hacia la puerta del edificio, observando los escasos movimientos de vecinos con diarios bajo el brazo, perros y empleadas domésticas cargando las bolsas de las compras.

La abrupta llegada del Ministro que sale del edificio junto a Lamas interrumpe la escena. El hombre mira hacia los custodios y saluda con un breve gesto.

El chofer del primer coche, Salinas, sostiene la puerta trasera abierta, invitándolos a entrar. Los hombres entran al vehículo.

Ambos coches parten del edificio.

24.INTERIOR COCHE EN MOVIMIENTO DÍA

Vemos las espaldas de Rubén y de Alfredo. Permanecen en silencio. Sin perderle pisada siguen al coche blanco de adelante como si fuera una coreografía. Dobla uno, dobla luego el otro, sigue recto, sigue recto, dobla a la derecha, dobla a la derecha.

Se advierten las calles vacías de la ciudad de Buenos Aires en las primeras horas de una mañana primaveral.

25.INTERIOR PASILLOS DEL MINISTERIO DÍA

Una reducida comitiva encabezada por el Ministro e integrada por Lamas, Ángela, amante y secretaria personal del funcionario y Rubén, el custodio, ingresa por una entrada lateral y privada a un edificio público de arquitectura fría y antigua.

Todos caminan con decisión por los largos pasillos. Las miradas de admiración y temor de empleados de ordenanza y demás se resuelven en tímidos saludos al paso.

Durante el trayecto hacia el ascensor, Ángela lee la agenda del día en voz tan baja que resulta ininteligible para Rubén.

26.INTERIOR ASCENSOR MINISTERIO DÍA

En el ascensor viajan el Ministro, Lamas, Ángela y también Rubén, pero su existencia pasa desapercibida.

El custodio observa a la chica a la que se le escuchan términos poco claros: «convenio con las provincias... legal y técnica... salón... no le de bola... Presidencia». El Ministro escucha todo en silencio.

LAMAS

¿Quién pidió eso?

El Ministro frena la indiscreción de su propio colaborador.

MINISTRO

No importa. ¿Qué más?

La mujer prosigue con el cuchicheo. Las puertas del ascensor por fin se abren.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

27. INTERIOR HALL DEL PISO 7 DÍA

Salen del ascensor rumbo a una puerta. Rubén se detiene allí. La puerta por la que entraron todos se cierra. Rubén espera. Es un pequeño salón de baldosas frías y paredes revestidas con madera oscura.

Rubén va y viene. Se detiene frente al ventanal y observa el playón interno. Suena el beep de su radio.

ALFREDO (V.O.)

Puesto 2 ¿Sin novedad?

RUBEN

Sin novedad.

ALFREDO (V.O.)

Acá está pasando una rubia con un culo. . .

Rubén se molesta y baja el volumen del handy. Frente a él hay un retrato del General San Martín que ya vio cientos de veces. Lo vuelve a examinar. Bosteza. La puerta se abre. Rubén se predispone. Es un empleado que sale con carpetas y desaparece tras unas escaleras contiguas al ascensor. Rubén vuelve a pasearse por el hall. Se toca la oreja, observa luego su dedo y se lo huele. Repite la operación.

Encuentra un bollo de papel y lo levanta. Se acerca de nuevo al ventanal. El playón visto desde el ventanal. El silencio es inquietante sin embargo lejanos, se perciben los compases del vals vienés «Muchachos alegres». Arroja el bollo de papel en un cesto. Se abre una vez más la puerta. Sale Ángela. Rubén se acerca a ella.

ÁNGELA

Está bien eh.

RUBÉN

¿Me retiro?

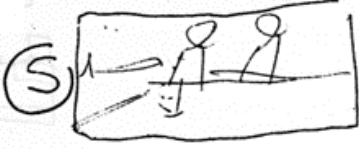
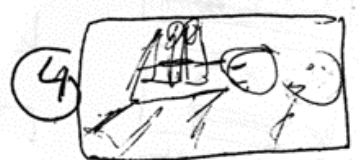
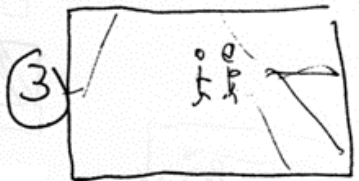
ÁNGELA

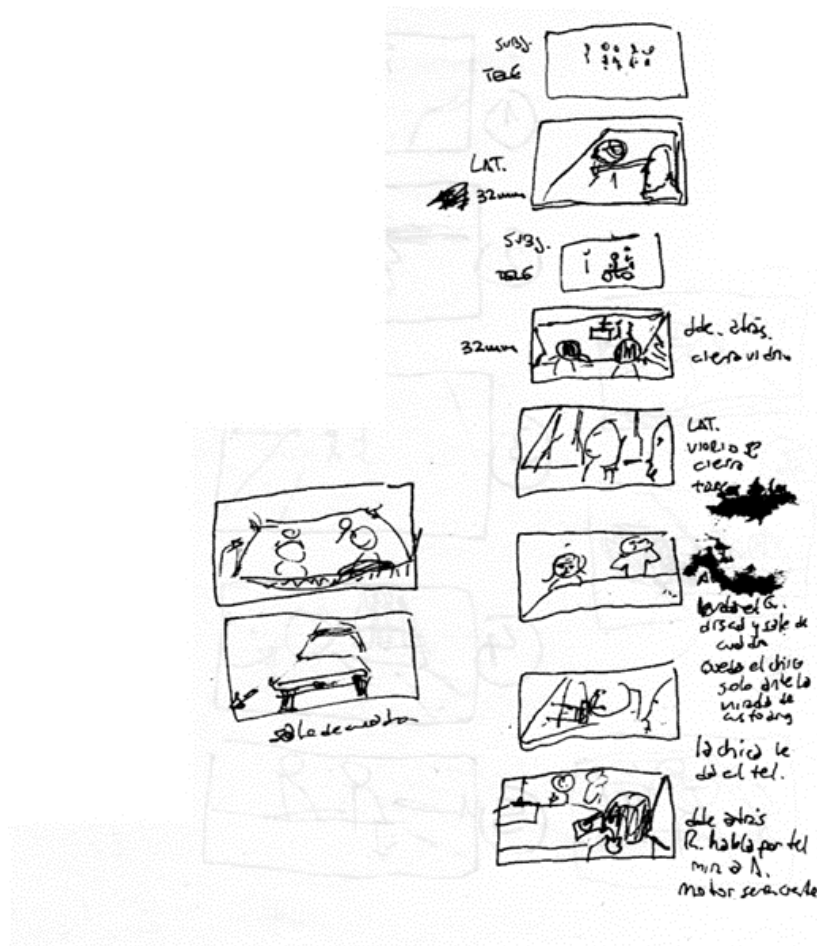
Sí. El Ministro va a tener que quedarse acá por unas horas.

Rubén responde con un gesto respetuoso y regresa al ascensor.

La chica se oculta detrás de la puerta.

El portón automático del elevador se cierra.





28.EXTERIOR ENFRENTE AL COLEGIO SECUNDARIO DÍA

Hora de salida del colegio secundario. El griterío excitado de decenas de chicos y de chicas que están en la puerta se confunde con los bocinazos propios de una transitada calle.

La escena es vista a través de una inquietante mira telescópica cuyo foco es inestable. Se detiene entre un grupo de chicos.

ALFREDO (V.O.)

Me parece que ahí está el novio...

Una chica de quince años (Guadalupe) vestida con uniforme escolar se ríe y flirtea con unos varones. Lleva el pelo recogido de manera desprolija y su andar es sensual. Los chicos fuman.

Un chico de pelo rizado está montado a una moto y disimuladamente posa su mano en el trasero de la joven que se deja acariciar.

ALFREDO (V.O.)

Cada día más puta.

La chica le devuelve la gentileza al de la moto con un largo beso en la boca. Se despiden. El joven acelera la moto y arranca haciendo espanto.

Desde el coche que aguarda enfrente, Alfredo escruta a través de una flamante mira telescópica. Se escucha el motor de la motocicleta yéndose. Rubén advierte que su compañero manipula la mira con poco cuidado. Alfredo despega el artefacto del ojo y lo observa tratando de descubrir el origen de la fabricación.

ALFREDO

Es alemana?

Rubén asiente.

RUBÉN

Pásamela

Rubén le quita la mira a Alfredo y ahora es él quien observa el movimiento de los estudiantes.

La chica saluda una a una a un grupo de compañeras sentadas sobre un escalón. Sus movimientos son histéricos, es una chica coqueta y enérgica.

ALFREDO (V.O.)

(con la boca llena)

La compraste en lo del Gordo?

RUBÉN (V.O.)

Si.

ALFREDO (V.O.)

(con la boca llena)

Tengo que pasar uno de estos días. Me dijo que le llegaron algunas cosas nuevas.

La chica ahora camina en dirección al auto llevando a la rastra a un chico pelilargo que tiene cara de pocas luces.

RUBÉN (V.O.)

Ahí viene.

Rubén esconde velozmente la mira telescópica. Alfredo abandona el sándwich que está comiendo y se sacude unas migas del pantalón. La ventanilla polarizada se levanta automáticamente. Pone el auto en marcha.

Los custodios cambian de postura.

ALFREDO

Viene con yapa.

Guadalupe se para frente a la ventanilla, que se baja nuevamente.

GUADALUPE

Carlos viene con nosotros.

Guadalupe va hacia el picaporte de la puerta trasera pero Rubén la traba con el seguro eléctrico y baja su propia ventanilla.

Guadalupe forcejea la puerta.

Rubén niega con un gesto. Alfredo aprueba.

RUBÉN

El chico no está autorizado.

GUADALUPE

Eh?

RUBÉN

Normativa de seguridad.

GUADALUPE

Es un amigo.

RUBÉN

«No podrá ingresar al vehículo ningún civil ajeno al ámbito profesional o familiar del funcionario sin previa autorización del mismo».

GUADALUPE

Cómo no va a poder venir conmigo.

Guadalupe intenta una vez más destrabar la puerta.

RUBÉN

Normativa.

GUADALUPE

Qué les pasa?

Guadalupe enfadada llama a su padre desde un celular rosado.

Con pudor su amigo Carlos le ruega en voz baja que deje de pelearse, que pueden tomarse un taxi.

GUADALUPE

(a Carlos)

Callate.

Hola Papá,

La chica se aparta para hablar con su padre. Carlos queda involuntariamente frente a los dos custodios que lo miran muy mal. Esquiva la mirada apartándose en el momento en que Guadalupe le pasa el teléfono a Rubén.

GUADALUPE

Quiere hablar con vos.

Rubén se ve obligado a hablar por un teléfono de aspecto netamente adolescente y femenino.

Guadalupe espera ofendida que la conversación telefónica termine. Mira a Carlos y le hace un veloz gesto que consiste en sacar la lengua y moverla de un lado hacia el otro, sin precisar si se trata de una burla o de una provocación.

Rubén no hace más que asentir mientras escucha al teléfono.

RUBÉN

Si, Doctor...si, Doctor...hasta luego Doctor.

Corta y con enfado, toca su rodilla con la de Alfredo que automáticamente destraba el seguro.

Guadalupe abre la puerta e ingresa junto a su amigo Carlos. Rubén resopla ligeramente.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

29.EXTERIOR INTERIOR AUTO - AVENIDA DÍA

El coche va por una despejada avenida que bordea edificios importantes. Desde la ventanilla del coche vemos transeúntes, edificios y veloces escenas callejeras. El viaje transcurre en silencio interrumpido como es costumbre por algunas interferencias que provienen de los handies.

Rubén guarda celosamente la mira telescópica en su estuche original y lo coloca dentro de la guantera.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

30. INTERIOR COCHE DÍA

Desde el parabrisas vemos que continúa el recorrido por la misma avenida.

Una señal del intercomunicador interrumpe el silencio del viaje. Rubén atiende pero nadie responde del otro lado.

A través del espejo Rubén vigila a los adolescentes que viajan atrás. Encuentra a ella mirando seria por la ventana y al joven, un poco tenso, con la vista al frente.

El coche se detiene en un semáforo en rojo. Alfredo pide en voz muy baja una pastilla a su compañero, que rápidamente le pasa el paquete.

Rubén vuelve al espejo a través del cual vigila a los chicos que van atrás. Ve al joven y lo nota un poco agitado. A Guadalupe que permanece igual que antes, mirando el monótono paisaje de la ciudad. Al joven que ahora está sudoroso y cierra los ojos.

Rubén nota algo extraño en su comportamiento. Orienta el espejo y descubre a Guadalupe que separa los labios y manifiesta una leve agitación.

El semáforo se pone en verde y el coche arranca.

Rubén mira a su compañero que sigue manejando aburrido. Luego vuelve a acomodar el espejo del parasol y encuentra al joven todavía agitado y sudado. Panea el espejo hacia el hombro de Guadalupe, muy pegado al de Carlos, y nota cierto movimiento circular. Recorre con el espejo todo el brazo de la chica hasta llegar a la muñeca, descubriendo finalmente la mano moviéndose dentro de la bragueta de Carlos.

Rubén reacomoda el espejo del parasol y ve al joven que cierra los ojos y mira hacia arriba.

Rubén, indignado, mira a Alfredo que no se ha percatado de nada, concentrado en el volante.

El monótono andar del automóvil acentúa aún más el sutil movimiento de los adolescentes.

Rubén vuelve al espejo. Como si nada extraño sucediera, la chica no despega los ojos de la ventana. No puede contenerse y humedece su labio superior pasándose lentamente la lengua.

Por un segundo, Guadalupe y Rubén cruzan sus miradas a través del espejo. La de él resulta brutal, la de ella, provocadora.

Rubén toma aire y se contiene. Atrás todo parece calmarse, el viaje continúa monótono y silencioso. Alfredo le devuelve a su compañero el paquete de pastillas.

ALFREDO

Gracias.

El coche se pierde en la marea del tráfico.

CORTE A

31.EXTERIOR ESTACIÓN DE SERVICIO DÍA

Una estación de servicio poblada de automóviles y ruido. La cruza por encima un tramo de una autopista sostenida por columnas de concreto.

El coche blanco de los custodios está frente a uno de los surtidores. Alfredo le da algunas indicaciones a un joven empleado que por el trato amistoso, nos damos cuenta que ya se conocen. El Chofer sigue derecho al baño.

32.INTERIOR COCHE ESTACIÓN DE SERVICIO DÍA

El sonido de la descarga del surtidor es continuo. El dibujo a medio terminar de un avión de la segunda guerra mundial sobre un anotador.

La mano rígida que sostiene el lápiz vuelve al dibujo y lo completa. Rubén desplaza el lápiz entre sus dedos con agilidad, demuestra cierta destreza aprendida en un curso de dibujo por correo. Alfredo regresa al coche. Mira a su compañero y luego al dibujo.

ALFREDO

Qué es che?

RUBÉN

Un hellcat. Segunda Guerra Mundial.

ALFREDO

(con entusiasmo)

Nazi?

RUBÉN

No.

Alfredo hace un gesto que expresa cierta desilusión y vuelve rápidamente al espejito.

A través del espejo retrovisor vemos que el empleado libera el surtidor del tanque y se dirige hacia la ventanilla del conductor.

Se asoma. Alfredo le extiende unos billetes.

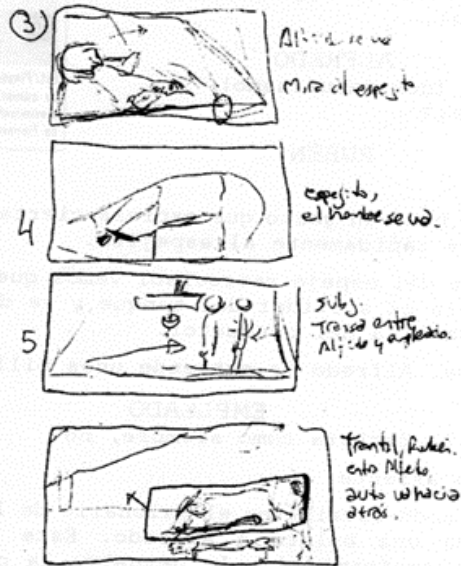
EMPLEADO

La factura como siempre, no?

Alfredo asiente.

El empleado escribe en el talonario de las facturas y le da una boleta a Alfredo. Éste la observa, muestra conformidad y le devuelve la gentileza al empleado dándole unas monedas.

Alfredo sonríe con picardía. Rubén le devuelve una mirada de disgusto y guarda el bloc en la guantera.



- ① PE Alfredo recatado sobre capó, PERFIL AUTO
Rebasa sobre dibujo
- ② PD de Alfredo dibujo
- ③ PM frontal Rebasa, mira espejo
- ④ PD espejo puerta surtidor
- ⑤ SUBJ. Alameda y Alfredo
- ⑥ id. 3 auto A. auto marcha atrás,
sale a la calle y sale de vuelta

33. EXTERIOR PLAYÓN MINISTERIO DÍA

Nuevamente se escucha el vals vienés «Muchachos alegres» que entusiasma a Alfredo.

Los custodios están dentro del coche que está aparcado junto a otros de similares características sobre la explanada del playón de estacionamiento que está adentro del Ministerio.

A través de los parabrisas vemos estacionado el coche que conduce Salinas, el chofer del Ministro.

Suenan los beeps del handy.

SALINAS DESDE EL HANDY

Dos horas muchachos. A dormir.

Alfredo se desajusta el cinturón del pantalón y se acomoda sobre la butaca. De algún rincón saca un termo y dos vasos de plástico.

Salinas reclina su asiento y vemos su cabellera blanca hundirse debajo del apoya cabezas.

Rubén sostiene los vasos y Alfredo sirve café del termo.

Tapa el termo, vuelve a colocarlo en su sitio de donde ahora saca una petaca de whisky que descarga impetuoso sobre el café. Le ofrece a su compañero.

Rubén hace un gesto de «apenas» y un chorrito de whisky cae sobre su vaso.

Rubén se recuesta sobre la ventanilla dando sorbos cortos al café. Detrás Alfredo desaparece al reclinar completamente su asiento.

Rubén observa a su compañero dormido y apaga la música.

Los autos vistos desde arriba en medio del playón vacío y muerto.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

34. INTERIOR BAZAR DÍA

Un negocio atiborrado de múltiples elementos inútiles, mayormente de cocina o jardín. Rubén está frente al mostrador. Un joven empleado se acerca y lo reconoce.

JOVEN EMPLEADO

¿Buscas al Gordo?

Rubén asiente.

El empleado desaparece.

En las vitrinas se exhiben colchonetas inflables que Rubén observa con escasa atención.

El joven se asoma a una puerta trasera y al rato hace una seña desde allí invitándolo a pasar.

35. INTERIOR OFICINA DEL GORDO DÍA

Sentado en un sillón está El Obeso con rulos, un hombre graso que viste una chomba tejida. Es una lúgubre oficina sin ventanas, de luz puntual y techo bajo. Un teléfono celular suena sin interrupción.

De una pila de prendas, saca un chaleco antibalas que se lo da a Rubén para que se lo pruebe. Debido a la obesidad tiene dificultades al hablar y su respiración nasal es bastante ruidosa.

OBESO CON RULOS

Probate este.

Mientras Rubén se quita la camisa y se coloca el chaleco, otro hombre que está a un costado se observa frente a un espejo probando armas. Carga y descarga pistolas, prueba, mira, apunta a la pared, se apunta a sí mismo a la sien.

El celular no para de sonar.

Rubén claramente molesto mira hacia donde está el teléfono.

OBESO CON RULOS

Si atiando es peor.

Rubén se mira al espejo con el chaleco puesto.

OBESO CON RULOS

Y apagarlo no puedo.

El Gordo que no puede moverse pide con la mano a Rubén que se acerque. Termina de explicarse.

OBESO CON RULOS

Es una mina.

Rubén está parado enfrente de él. El Gordo le reajusta el chaleco tirando de unas presillas.

OBESO CON RULOS

Hemipléjica. Una máquina de coger la hija de puta. Y la chupa... Dios cómo la chupa.

El Gordo apunta un teléfono en un papel y se lo extiende al hombre que prueba armas a su lado.

OBESO CON RULOS

Toma, llámala. Después me contás.

El hombre se guarda el papel.

Ahora el Gordo lo anota en otro papel y se lo extiende a Rubén. Pero éste lo rechaza con un breve gesto.

OBESO CON RULOS

Haceme caso, muchacho. Vas a querer repetir.

El Gordo estira el brazo con el papel. Rubén lo toma. Una vez más se ajusta el chaleco.

RUBÉN

¿Se podrá agrandar un poco de la cintura?

El gordo pone de pie sus ciento cincuenta kilos.

OBESO CON RULOS

No hace falta, nene. Esto cede.

El Gordo le toma el chaleco por la cintura y lo intenta estirar.

OBESO CON RULOS

Cede solo.

Al primer cohetazo vas a ver como cede solo.

El Gordo larga una risotada que contagia al hombre que prueba armas.

Rubén sonrío obligado y se acomoda la nueva prenda.

El Gordo pone el chaleco adentro de una bolsa listo para llevar.

OBESO CON RULOS

A los clientes hay que mimarlos. Toma.

Encima del chaleco agrega un silenciador que saca de una modesta cajita.

RUBÉN

Y esto?

OBESO CON RULOS

Cortesía de la casa.

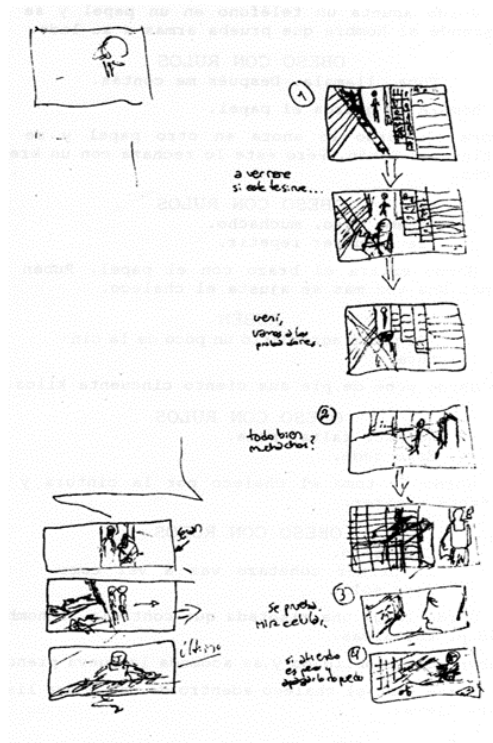
Si no los regalo me los tengo que meter en el culo.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.



36. INTERIOR CASA DEL MINISTRO DÍA

Desde la cocina se aprecia un pasillo que desemboca en el living. Se advierte una vivienda de clase media alta.

Delia, la mujer del Ministro está en el pasillo totalmente en penumbras, sosteniendo un teléfono inalámbrico.

DELIA

De la radio!

El Ministro a medio vestir pasa por el living como una ráfaga.

MINISTRO (V.O.)

No estoy!!

Rubén aguarda respetuoso a un costado de la cocina.

La esposa del Ministro ingresa a la cocina con un vestido para planchar.

Advierte la presencia de Rubén y saluda respetuosa.

Apoya el vestido sobre una mesada que está delante del custodio y sigue de largo.

DELIA

Dale una repasadita cuando puedas.

Rubén observa el vestido que tiene delante. Una mucama entra a cuadro y lo retira. Rubén la sigue con la mirada y queda a solas en la cocina. Repara en una agradable escena familiar registrada en una fotografía que cuelga de una pared. El Ministro, Delia y Guadalupe vestidos de fiesta, sonríen con copas de champagne.

Guadalupe se asoma a la cocina. Se sorprende al ver a Rubén allí dentro y se frena en la penumbra del pasillo. Resuelve entrar e ignorarlo. Viste una remera que le cubre hasta poco después de la cintura.

Rubén da unos pasos atrás hacia la puerta de servicio.

Guadalupe abre la heladera, saca un yogur y se va por el mismo pasillo por el que entró.

LAMAS (V.O.)

Ya estamos Rubén.

Rubén mira fijo hacia el pasillo. Al fondo, un haz de luz apenas ilumina la figura del Ministro peinándose frente a un espejo.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

37. INTERIOR COCHE EN MOVIMIENTO DÍA

La calle desde el auto en movimiento.

Alfredo y Rubén viajan en el coche como es costumbre, pero esta vez Salinas no va delante.

Los custodiados viajan detrás. En el asiento trasero va el Ministro, Delia y Lamas. Delia está muy risueña contando una anécdota a Lamas y a los propios custodios.

DELIA

Entonces llaman a la puerta y me dicen que son de la florería. Antes de moverme llamo a la custodia y se arma un operativo impresionante. Hasta informaron al Jefe de la Policía Federal, imagínense, la mujer del Ministro amenazada en su propia casa. Yo estaba asustadísima.

Lamas sigue la anécdota con una imborrable sonrisa. El Ministro también la escucha divertido.

DELIA

Recién pude tranquilizarme cuando escuché la sirena del patrullero.

(a los custodios) Acá me bajo yo.

Alfredo acata la orden y clava los frenos. Delia continúa entusiasmada con su anécdota.

DELIA

Me asomo al balcón y veo coches de la policía por todas partes, tipos del comando.

LAMAS

Del comando Geo, el comando especial.

DELIA

Si, alguno de esos, bueno, con ametralladoras, fusiles, un arsenal llevaban encima.
Y el timbre que sonaba, sonaba.

Para colmo yo lo llamaba a él y no contestaba.

MINISTRO

(entre risas) Estaría disparando de los periodistas.

DELIA

La cuestión es que los tipos estos suben por la terraza y entran a la casa. Me pegué un susto de locos. Uno me tapa la boca, claro para que no gritara, y dos se parapetan a ambos lados de la puerta. Un tercero se prepara para abrir la puerta.

Lamas se muestra ávido por conocer la resolución.

LAMAS

Como en las películas. ¡Qué bárbaro!

DELIA

Si, como en las películas malas.

MINISTRO

Contá el final, contá.

DELIA

Abren la puerta, y efectivamente había un florista con un ramo espectacular. Claro, al ver a tres tipos armados hasta los dientes, el pobre hombre cae redondo al suelo.

Lamas se ríe a grandes carcajadas.

Delia también se tiente de risa mientras que el Ministro es más sobrio.

DELIA (sentidísima)

¡Se había desmayado!

Lamas continúa riendo. Los custodios apenas sonríen, más que nada por compromiso.

LAMAS

¡Qué gracioso!

Delia acaricia a Artemio.

DELIA

Las flores me las había enviado mi marido porque cumplíamos 17 años de casados.

El coche está frente a un instituto de psicología.
DELIA

Primera y última vez que me regaló flores.

MINISTRO

No es así.

DELIA

Más o menos. Los dejo que tengo ateneo. Bueno muchachos, ya saben, si el Ministro manda flores alguna otra vez, háganle caso.

Delia saluda con un beso cariñoso a su marido y se despide también de Lamas que sigue riendo. La mujer se baja del coche. Lamas cierra la puerta y el coche vuelve a arrancar mientras vemos a Delia ingresar a la institución.

LAMAS

Delia es genial.

El resto permanece en silencio.

38.INTERIOR COCHE DÍA

Continúan mudos. Recorren calles desérticas propias de un sábado a la mañana.

Lamas amaga a decirle algo a su jefe, pero éste saca su teléfono minúsculo, marca una sola tecla y se comunica con alguien. Habla en voz baja.

MINISTRO

Estoy llegando.

Cierra el celular y lo guarda dentro del saco.

39.EXTERIOR EDIFICIO ÁNGELA DÍA

El coche estaciona frente a un edificio donde Ángela, la secretaria privada, aguarda en la puerta cargando carpetas y un pesado portafolio. Al ver llegar el auto, cruza corriendo y se sube.

El auto arranca.

40.INTERIOR AUTO DÍA

Los custodios viajan en silencio en el coche. En el asiento de atrás, el Ministro mantiene una conversación monosilábica por su teléfono celular. A su lado, Ángela tiene desplegada sobre sus rodillas una carpeta.

MINISTRO

Déjeme ver. . . Mendoza?

Ángela le señala una planilla y asiente.

Lamas está afuera de esta tarea y habla a su vez por su celular.

MINISTRO

Si, Mendoza está.

El Ministro le pide a Lamas que se calle.

MINISTRO

San Luis creo que también, a ver...

Ángela niega rotundamente.

MINISTRO

No, San Luis no está.

Rubén observa a través del espejo del parasol una leve caricia del Ministro sobre la pierna de la mujer.

MINISTRO Córdoba tampoco está?

41.EXTERIOR RESTAURANTE DÍA

El coche dobla por una esquina y se frena frente a la entrada de un discreto restaurant. El Ministro y Ángela descienden del automóvil con portafolios y carpetas. Saludan hacia el interior del coche y entran al restaurante.

42.INTERIOR COCHE DÍA

Adentro del coche aparcado frente al restaurante. Aún permanece Lamas. Alfredo le habla mirándolo a través del retrovisor.

ALFREDO

Perdone. ¿Usted se va a quedar acá?

Lamas sorprendido y levemente asustado responde con obediencia.

LAMAS

Pero ustedes para dónde siguen?

ALFREDO

Nosotros nos tenemos que quedar acá

Lamas se desconcierta con la respuesta que los custodios consideran obvia.

LAMAS

Ah, claro, bueno... no se hagan problema.

La parquedad de los custodios alimenta el nerviosismo del colaborador.

Rubén estira el brazo para abrirle la puerta trasera.

El maletín de Lamas cae sobre el cordón abierto de par en par despidiendo hojas y folios por todos lados.

El hombre se tensa aún más tratando de juntar las hojas desde el coche. Alfredo gira y lo mira con cierto desprecio. Lamas finalmente se baja del coche.

RUBÉN

Adiós.

El hombrecillo queda recogiendo sus papeles con singular torpeza.

Alfredo lo observa desde el espejo lateral.

ALFREDO

Qué idiota.

43. INTERIOR PASILLOS DEL PSIQUIÁTRICO DÍA

Rubén recorre unos pasillos del psiquiátrico acompañado por una médica.

Azulejos blancos, pisos gastados y grandes ventanales componen una arquitectura sólida de los años cuarenta.

MÉDICA

Su hermana dice que usted trabaja para el Gobierno.

Rubén camina con gesto preocupado, no le agrada estar en ese sitio. No responde.

MÉDICA

Dice que trabaja muy cerca de un Ministro.

Rubén se siente molesto por este tipo de revelaciones. Sigue callado. Se oyen gritos salvajes de algunas internadas acompañados de insistentes golpes a una puerta metálica.

MÉDICA

Acá hay muchos problemas. Los insumos nunca llegan a tiempo. A veces nos quedamos sin gasas, sin alopídol. Sin alopídol. ¿Usted sabe lo que eso significa?

Rubén expresa absoluto desinterés en el relato de la doctora.

MÉDICA

Yo no sé qué llegada tiene usted al Gobierno pero...

RUBÉN

(interrumpe con voz firme)

Ninguna.

La doctora se asusta ante la reacción del hombre y no abre más la boca ni se atreve a mirarlo.

Llegan a una puerta doble con ventanitas. A través de ellas, Rubén observa a su hermana Beatriz entre varias internadas. Muy dopada, la cara hinchada, la expresión lenta.

- ① Una taza de té rodeada de platos apilados sobre una mesa de luz (de la PdV Rubén)
- ② Rubén mirando la taza a der. de cuadro. luego mira a Izq. (a su hermana)
- ③ Leve ref de Rubén, Beatriz hablando
- ④ PE R a una silla e, el borde de la cama, B en la cama, ref de camas delante, y detrás.
ref de una puerta abierta. Enfermera q' viene caminando y cierra la puerta.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

44. INTERIOR SALÓN DEL PSIQUIÁTRICO DÍA

Rubén sentado en la punta de una cama. En el otro extremo, recostada está Beatriz, su hermana.

Ella habla sin solución de continuidad, con tono monocorde y la mirada que a veces se desvía y se fija en un punto cualquiera.

BEATRIZ

Y yo creo que la nena tiene condiciones, me dice una internada que ahora hay unos concursos de canto en la televisión así que le dije a la nena que se presentara pero parece que ya se presentó, la acompañó una amiga de la cuadra, Nora, vos la debes conocer bien, es la hija de Antonella y dice que hicieron una cola de cinco cuadras y que la selección era bien difícil pero que no quedaron, yo no sé por qué no quedaron, porque la nena tiene condiciones, te acordarás de cuando era chiquita y cantaba todas esas de Camilo Sesto, se sabía todas la nena, te está limpiando la casa, no?

Rubén asiente.

BEATRIZ

Como no va a tener condiciones si el padre cantaba tangos que era una delicia, yo sé que a vos no te gustaba, pero Eduardo tenía una voz privilegiada y yo creo que la nena sacó la voz del padre, no sé por qué no la habrán aceptado en la televisión, quizás porque no

eligió bien el repertorio, tendría que haber elegido alguna de Camilo Sesto que las hace tan lindas, cada vez que viene le pido que me cante una de Camilo Sesto y acá en el pabellón se vuelven locas las chicas, porque ya sé que están locas las chicas pero es una manera de decir porque les encanta Camilo Sesto y la nena las canta con un sentimiento que te pone la piel de gallina, mañana a la noche dice que va a venir a hacer el repertorio para las chicas y para las enfermeras también, no querés venir mañana a la noche que la nena va hacer el repertorio .

RUBÉN

No puedo. Trabajo.

BEATRIZ

Trabajas a la noche ahora.

RUBÉN

Tengo que suplantar a un compañero.

BEATRIZ

Por qué no le decís al Ministro que recomiende a la nena a un canal de televisión, él está en contacto con gente muy famosa, le hacen notas en la TV, deberlas decirle que tu sobrina tiene muchas condiciones para la canción.
Acá lo vemos siempre por la televisión y yo digo que es tan buen mozo el Ministro, tan elegante, y yo estoy muy orgullosa de que mi hermanito esté al lado de ese hombre, siempre se lo digo a las chicas.

RUBÉN

No me gusta que digas dónde trabajo Beatriz. Trata de no decirlo más.

BEATRIZ

Yo no digo nada, te juro que no digo nada si yo sé que a vos no te guste que diga

donde trabajas porque después viene la gente y piensa cosas, eso me decís siempre vos, que la gente piensa mal porque vos trabajas con el Gobierno y yo sé que vos sos decente y que no vas a andar en cosas raras, pero viste como es la gente Rubencito que siempre comenta y piensa cosas.

Rubén deja de mirar a su hermana que siga hablando ininterrumpidamente. Presente que da lo mismo que la haya visitado como que no.

45. INTERIOR CASA DE RUBÉN DÍA

Una joven entrada en kilos, Valeria, está tendida sobre el sillón frente al televisor comiendo palitos salados de un paquete. Enajenada va cambiando incesantemente de canal. Es la casa de Rubén.

Se escuchan ruidos de llaves que no alteran en lo más mínimo a Valeria. Rubén entra a la casa.

RUBÉN

Hola.

VALERIA

Hola tío.

Rubén cumple con su rutina. Sigue de largo hacia otra habitación y sale de escena.

Valeria guarda algunas pertenencias en un morral que lleva como bolso. Rubén vuelve, deja las llaves sobre una mesa, se quita el saco y descubre al lado de las llaves que acaba de apoyar, una carpeta abierta con hojas desparramadas.

RUBÉN

De dónde sacaste esto?

VALERIA

Estaban ahí.

RUBÉN

Ahí dónde?

VALERIA

Ahí en los cajones.

RUBÉN

Y para qué abris los cajones?

VALERIA

Me dijiste que limpiara toda la casa. Yo limpié toda la casa.

Valeria se cuelga el morral, apaga la tele, y va hacia la puerta.

VALERIA

¿Tengo que venir mañana?

Rubén saca unos billetes del bolsillo y se los da. Al acercarse descubre algo en el cuello de su sobrina.

RUBÉN

¿Qué tenés ahí?

Rubén se señala su propio cuello. Valeria pudorosa se tapa con la mano una marca debajo de la oreja.

El hombre le quita la mano y descubre un tatuaje.

VALERIA

Es un escorpión.

Rubén se queda mirándola con decepción.

VALERIA

Sale con láser.

RUBÉN

Te estás arruinando Valeria.

Valeria baja la mirada, se reacomoda el morral y se va, cerrando suavemente la puerta tras de sí. Rubén vuelve a la mesa para acomodar unas cincuenta hojas desparramadas de la carpeta. Vemos que son todos dibujos en lápiz de mujeres desnudas hechos por el trazo inconfundible de Rubén. El hombre queda ordenando sus dibujos poniéndolos uno por uno dentro de un gran sobre de papel madera.

46.EXTERIOR FRENTE CASA DE MINISTRO NOCHE

El ventanal iluminado en un segundo piso frente a la calle. Se observa una mesa luego de una cena. Una mucama aparece y retira los platos.

Rubén es quien observa la escena situado en la vereda de enfrente, en el zaguán de un local.

Un taxi frena en la puerta del edificio y de él baja Guadalupe, la hija del Ministro y un chico con pelo ensortijado, su novio Martin.

Rubén atento a no ser descubierto, se echa hacia atrás, oculto en una zona de sombra.

La pareja no se dirige a la puerta de entrada sino que lo hace hacia el garaje lindante, donde pueden estar más guarecidos.

La ventana deja de estar iluminada y es el ambiente contiguo el que ahora se ilumina. Advertimos la presencia allí del Ministro.

Rubén vigila, observa, espía. La pareja adolescente se trenza en un abrazo sexual, contra la pared interna del ingreso a la cochera. Hay risas y jadeos. En el segundo piso la luz encendida del departamento se ha apagado. Unos ladridos sorprenden y hacen sobresaltar a Rubén. Es el Ministro con su perro en la penumbra de la calle. Ambos están parados en la vereda de enfrente, de cara a Rubén. El funcionario está vestido con ropa sport.

MINISTRO

Qué sorpresa vos acá.

Rubén se despabila. Mira nuevamente hacia el garaje donde la propia hija del Ministro está en pleno juego sexual con su novio. Cruza la calle

El Ministro encara hacia ese lado.

MINISTRO

Voy a pasear a éste.

Rubén le habla en voz baja.

RUBÉN

Doctor, si no le importa, Vamos para el otro lado mejor.

El Ministro lo indaga con la mirada y acata la decisión.

47.EXTERIOR CALLE NOCHE

Una calle vacía del barrio acomodado donde vive el Ministro.

Se escucha un murmullo de alguien que viene hablando bajo pero el silencio de la noche lo hace retumbar. Por la esquina se aparece el propio Ministro paseando al obediente setter irlandés y hablando por teléfono, sonriente y murmurante.

Dos pasos detrás lo sigue su custodio, caminando a paso seguro, con las manos respetuosas detrás de la cintura, haciendo de cuenta que no escucha la conversación telefónica.

48.EXTERIOR OTRA CALLE NOCHE

Por una calle un poco más iluminada, la situación continúa.

El Ministro, que habla con su amante, parece un adolescente, sonríe, hace chistes, habla en tono cariñoso.

El perro lo sacude, adelantándose unos metros para oler una bolsa de basura. El Ministro apura el paso, obligado por los tirones de la correa, dejándose llevar por su mascota.

Como siempre, como es su deber, aún cuando se trate de sacar a pasear al perro, Rubén, el custodio, permanece estoico, dos pasos más atrás, atento a cualquier cosa que pudiera suceder. El Ministro termina la conversación, suspira. Le dirige unas palabras al perro que ahora levanta la pata frente a un árbol.

Avanzan por la calle.

MINISTRO

Una pregunta Rubén. ¿Usted tiene libre el fin de semana?

El custodio se sorprende por la pregunta.

RUBÉN

Depende de usted, Doctor. Si hay actividad oficial...

MINISTRO

No, por suerte no hay nada. Nos vamos para Cardales. Usted sabe, la casa que tenemos de fin de semana. A mi mujer le gustarla que nos acompañara.

Rubén acepta automáticamente.

MINISTRO

Desde que asaltaron la casa de al lado anda un poco aprensiva. Es un lugar retirado, oscuro a la noche. En una palabra, anda con miedo.

RUBÉN

Va a tener que comprarse un arma, Doctor.

El Ministro se amedrenta ante la sugerencia de Rubén.

MINISTRO

Por ahora prefiero arreglarme de otra manera.

El Ministro y el perro doblan en la esquina. Rubén va detrás.

49.EXTERIOR CALLE EDIFICIO DEL MINISTRO NOCHE

Ahora caminan por la calle donde está el edificio del Ministro. A mitad de cuadra se advierte la amenazante presencia de la cochera donde se refugiaron Guadalupe y su novio.

MINISTRO

Si a usted le parece, se viene con nosotros el sábado.

(baja la voz)

Por supuesto que esto se paga aparte.

Antes de pasar por el garaje, Rubén se adelanta unos pasos y echa una mirada furtiva pero la hija y su novio ya no están.

Llegan ambos a la puerta del edificio, por vez primera el funcionario se da vuelta y queda frente a frente con su custodio.

MINISTRO

¿Le parece bien?

RUBÉN

Si Doctor.

Si mi superior está de acuerdo, ningún problema.

El Ministro le hace un gesto dando por entendido que eso se soluciona.

MINISTRO

Tu superior soy yo.

El Ministro sonrío y se despide del custodio con una palmada en el hombro. Tras los vidrios de la puerta del edificio el Ministro entra al ascensor junto a su perro.

50.EXTERIOR FRENTE AL EDIFICIO DEL MINISTRO NOCHE

Rubén nuevamente está enfrente, pitando un cigarrillo. Mira hacia arriba. Observa el piso del funcionario. Se apagan las luces de un baño, luego de una habitación.

En otro cuarto, el de al lado, la silueta de la hija que está a contraluz en el balcón. Fuma un cigarrillo y su cara apenas se ilumina con cada pitada. Se interpone el molesto ruido del camión de la basura. Basureros ruidosos juegan a acertar las bolsas dentro del camión. Las que quedan afuera, no vuelven a ser metidas.

El camión sigue en la otra cuadra combinando el fuerte ruido de la compactadora con las risotadas de los basureros y algunos vidrios rotos producto de las bolsas que estallan sobre el asfalto. Rubén vuelve su mirada hacia el cuarto piso. Todas las luces se han apagado y la hija ya no está más en el balcón.

51.EXTERIOR COCHE AUTOPISTA DÍA

Es una mañana brumosa. Desde el coche seguimos a una camioneta cuatro por cuatro. La camioneta se cambia de carril y el coche lo hace también. Quien conduce el automóvil esta vez es el propio Rubén. Viaja sólo.

52.EXTERIOR CASA DE CAMPO DÍA

Es una lujosa casa rodeada de un vasto campo arbolado. A lo lejos se desarrolla una escena alrededor de la pileta. Delia y un matrimonio amigo que ha venido de Francia, un tal Michel y su esposa Marie conversan animadamente en francés.

Rubén dentro del auto observa al Ministro que llega divertido, con traje de baño y un albornoz de toalla, convida un trago que anuncia como muy especial. Se lo ve despreocupado, gustoso del momento de sosiego. Se oyen risas desde la piscina. Llega Guadalupe junto a su novio. Ella advierte la presencia del custodio que está a unos treinta y cinco metros de la escena y tiene una primera reacción de sorpresa.

Rubén se incomoda ante ella. Guadalupe se quita una camisola y sin sacarle los ojos de encima queda en bikini. Rubén entiende esto como una provocación. Guadalupe redobla la apuesta y cuidando que nadie la vea, le sonrío a la distancia. El custodio se inquieta. Guadalupe abraza entonces a su novio y cuando vuelve a mirar hacia el lugar, Rubén ya no está.

53. EXTERIOR ALREDEDORES DE LA CASA DÍA

Con dificultad Rubén espía una situación hablada en francés que ocurre en el lavadero.

MARIE (V.O.)

Il s'appelle comment?

GUADALUPE (V.O.)

Martin.

MARIE (V.O.)

Un mee tres agréable.

Allí Marie tiene una manguera y se enjuaga los pies sucios de tierra y restos de césped. Se ríe y se la pasa a Guadalupe para que haga lo mismo.

MARIE

Je suis prêt, Guada.

Marie se calza unas zapatillas y se marcha. Guadalupe enjuaga sus delicadas piernas mientras tararea una canción. Rubén la vigila apostado contra una pared. Ella se moja luego los pies, se lava las manos y luego se reacomoda la tanga. Rubén está al acecho, oculto tras una tapia.

Escucha que la canilla se cierra. Vuelve a mirar y en el lavadero ya no hay nadie. La chica pasa desprevenida delante de él. Rubén la intercepta tomándola fuertemente del brazo. Guadalupe se asusta. Rubén está visiblemente turbado. El hombre hace sentir su amenaza, recriminándole en voz baja pero con vehemencia.

RUBÉN

No me jodas más.

La joven se aterra.

Rubén no despegaba sus ojos enfurecidos de los de ella.
Ella hace notar que le está doliendo el brazo.
Rubén la suelta y deja entonces que se marche.
La chica huye velozmente.
Rubén ha quedado nervioso, la frente sudada y una leve agitación.

54. EXTERIOR AUTO ESTACIONADO DÍA

Rubén en camisa y corbata, adentro del coche que está estacionado bajo un porche de paja.

Lustra sus dos pistolas 9 mm y observa la sobremesa que se desarrolla lejana, en la galería de la casa.

Vuelve a las armas cuando escucha la voz del propio Ministro que lo llama.

MINISTRO

Rubén!

El Ministro está echado en el respaldo de la silla, estirándose con la mano levantada.

MINISTRO

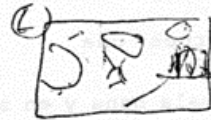
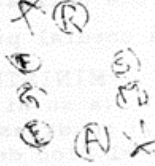
Puede hacerme el favor de venir.

El custodio traga saliva y se baja del coche.

Busca el saco en el asiento del acompañante y acude.

Rubén advierte preocupado el gesto serio del funcionario.

6) m. hely Marie
evolucion
armas



llegada

7) 10.5



rebr se
vicio
hac pija



5)



se para, para, detras de Martin
lego a Rada





Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

55.EXTERIOR GALERÍA DÍA

En francés el Ministro cuenta como una curiosidad la habilidad extraordinaria de su custodio para dibujar.

Guadalupe mientras tanto, mira hacia abajo, siente miedo aún.

MINISTRO

Tu sais Michel que Rubén fait des dessines tres formidables. Il est un peu timide mais si tu veux il pourrait te faire un portrait.

El matrimonio escucha con divertido asombro. Rubén que es el único que está de pie, no comprende el idioma y sonríe obligado por la circunstancia ya que todos lo hacen.

El hombre no termina de entender su misión allí y si van a reprenderlo por algo o no.

El tono del Ministro es didáctico y respetuoso.

MINISTRO

Rubén, quería presentarle a Michel y a Marie.

Dos amigos franceses, ex compañeros de estudio.

Rubén escucha atento y algo aliviado.

Michel se estira para estrecharle la mano a lo que Rubén responde con idéntica cortesía.

MINISTRO

Michel trabaja en la UNESCO... ha venido en misión oficial a Buenos Aires...

El lunes vamos a firmar algo muy importante...

Michel asiente. Ahora es Marie quien saluda.

MINISTRO

Marie, su mujer, que además de ser una eximia repostera (risas), da clases en la Universidad. . . esposa y madre excepcional...

Rubén termina de saludarlos.

La formal presentación del Ministro despierta risas en los invitados.

MINISTRO

Los amigos están muy interesados por su talento como dibujante.

Rubén se muestra modesto.

MINISTRO

La propuesta es la siguiente. Hacerle un retrato al amigo Michel.

El Ministro le echa una mirada interrogativa.

Delia se muestra disgustada ante la actitud de su marido, a la que tachará más tarde de arrogante y manipuladora.

Mientras, la empleada doméstica retira nerviosa pocillos y platos que han quedado del almuerzo. Rubén observa el temblor en las manos de la empleada.

MINISTRO

Se anima?

El custodio no puede verbalizar una respuesta.

DELIA

(a su marido, por lo bajo)

No insistas Artemio. Si no quiere, no quiere.

Se produce cierta incomodidad en los invitados.

MICHEL

C'est pas une obligation, Artemió.

Rubén accede a la cordial presión del Ministro.

MINISTRO

(a su hija)

Guadalupe, ¿podrías traernos una lapicera y el bloc de hojas?

La chica se niega respondiendo de mala gana y en su lugar acude raudo su novio Martin.

MARTÍN

Yo voy.

Delia descomprime el ambiente esbozando un ocurrente comentario que provoca risas discretas.

DELIA

Artemio est le pouvoir executif de la famille.

Et le pouvre Martin est comme le porte-parole .

Risas entre los invitados. Frente a Rubén, el novio apoya sobre la mesa el bloc de hojas en blanco y una lapicera negra. Rubén observa los materiales.

MINISTRO

Vamos hombre.

MARIE

Allez Burrén.

Delia corrige por lo bajo.

DELIA

Rubén.

El hombre en cuestión toma el bloc y la estilográfica y el Ministro lo invita a sentarse a la mesa.

Rubén aparta la lapicera y de su saco extrae su lápiz.

MINISTRO

Un profesional.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

Rubén toma asiento y empieza a delinear los primeros trazos del retrato de Michel.

Guadalupe aprovecha para irse, el Ministro bebe de su copa y Delia, claramente molesta con la situación empieza a recoger los platos. La esposa de Michel quiere colaborar con la tarea pero Delia la retiene.

DELIA

Non, non, non, rest' ici Marie.

Rubén concentrado observa a Michel pero éste se mueve.

RUBÉN

(al Ministro)

Doctor, ¿Podría decirle que no se mueva tanto, por favor?

El Ministro traduce a Michel.

MINISTRO

Ne bouge pas Michel.

MICHEL

Oh, Pardon.

Delia regresa para retirar los vasos y muestra un gesto de reprobación a su marido. Éste la esquiva y otea el retrato.

MINISTRO

Pas mal, ah.

El comentario es repetido graciosamente por el matrimonio francés.

La escena prosigue sin Delia ni Guadalupe. Rubén sombrea el dibujo. Logra un parecido pero no deja de ser un dibujo duro, sin gracia. Lo da por terminado y se muestra satisfecho, sabe que se ha esmerado.

El Ministro toma el bloc y lo analiza Rubén espera la aprobación del Ministro. Michel se estira y pide el dibujo para verlo pero el otro lo retiene.

MINISTRO

(levemente decepcionado)

C'est correct, c'est correct.

MICHEL

Laisse moi, Artemio, s'il te plait.

El Ministro lo observa atentamente e insiste.

MINISTRO

La b6uche c'est tres bien, ah, tres bien.

Rubén queda a la espera de la aprobación dado que no comprende si es bueno o es malo lo que se dice de su dibujo.

MINISTRO

Regarde la bouche Michel.

El Ministro le alcanza el bloc a Michel.

Vuelve el ánimo del inicio de la escena en donde Rubén resulta una curiosidad, subyace una lectura irónica de la situación por parte del resto de los personajes aunque la sorpresa que éstos expresan por la habilidad del custodio es sincera.

Michel es ahora quien observa con atención el dibujo en compañía de Marie.

MINISTRO

La bouche, Michel.

MICHEL

Oh, oui, oui, pas mal la bouche.

Michel sonríe al custodio que también sonríe pero mira al resto buscando alguna respuesta posible a esto que no comprende. Soy el payaso o soy el héroe? Esa es la duda que lo desacomoda.

MINISTRO

A Michel le encantó su trabajo.

RUBÉN

(amable)

Ah bueno gracias.

MICHEL

S'il utilise la neuf milimètres coime la stylo, Artemio peut se sentir complètement hors de danger avec lui.

Artemio larga una carcajada y se ve en la obligación de traducirle a su custodio.

MINISTRO

Dice que puedo dormir tranquilo si maneja la 9 milímetros como maneja la lapicera.

Rubén apenas sonrío, no entiende el chiste.

Mirando a Michel, el Ministro le pregunta al custodio.

MINISTRO

Se lo podremos regalar al amigo Michel? Qué dice el autor?

Rubén asiente.

ESPOSA DE MICHEL

(entre risas)

La bouche.

MINISTRO

C'est un cadeau de Rubén.

El matrimonio exclama al unisono oh, tres bien! Michel mira a Rubén.

MICHEL

Mu-chas gra-zias.

Rubén ya está de pie.

MINISTRO

Excelente trabajo Rubén. Gracias.

Todos vuelven a reír y hacer comentarios al respecto mientras Rubén no escapa de su asombro retirándose de la escena sin saber si lo que acaba de ocurrirle es bueno o es malo.

Martin: ne bouge pas.

Antonio: servime un paquet
de Vin, par favor.

Mientras dibujo: ^{Ministro por lo tanto}
le pregunto

Martin ¿que vas
a hacer te vas
a quedar?

si me dejas quedarme
me queda.

Ministro toma el dibujo -
lo mira.

Michal y Manen cuentan risueños
el dibujo.

Antonio se rie, este es el hotel que deseamos
tener acá.

La bouche, le nez.

- Muehas gresas
- Gresas Burren.
- Ruben.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

56. EXTERIOR GALERÍA NOCHE

Anochece, los invitados se han ido.

La escena se desarrolla a oscuras, en la galería de la casa. Sobre una mesa permanecen los restos de un asado pantagruélico.

Martin, el novio de Guadalupe, ayuda a levantar las cosas de la mesa.

Se sorprende al ver que iluminado por la brasa de su cigarrillo, también está allí Rubén.

MARTÍN

¿Aburrido?

RUBÉN

Es mi trabajo.

Martin junta las sillas.

MARTÍN

Se murieron con el dibujo, no?

Rubén no responde y le da una calada al cigarrillo.

Martin pliega las sillas y las apoya una a una bajo un alero.

57. EXTERIOR CASA NOCHE

Una noche clara en el campo. Rubén recorre los alrededores de la vivienda con sigilo. Cuida que todo esté cerrado verificando cerrojos y persianas. Mira en las inmediaciones. Se escuchan ladridos.

Pasa por una ventana cerrada y oye el crepitar de una ducha. Luego de cerrar unos postigos, oye los reproches de una discusión entre Delia y su marido que se mantiene en algún sector de la casa.

DELIA (V.O.)

...y soportar tus jueguitos de poder, de falta de respeto...

MINISTRO (V.O.)

De qué hablas mujer?

Se acerca a una ventana y ve las sombras de ambos proyectadas contra una pared.

DELIA (V.O.)

Sabes muy bien de que estoy hablando. Todo ese show que montaste con el dibujo.
Vos nunca aprendiste a respetar.

MINISTRO (V.O.)

(levanta un poco la voz)

Del primero al último, siempre he respetado a todos Delia. Qué estás diciendo .

Rubén escucha con atención, tratando de descifrar el contenido de la disputa.

DELIA (V.O.)

(vuelve a bajar los decibeles)

Si no le diste opción al pobre hombre.

Cómo que no le di? Podía haber dicho que no.

DELIA EN OFF (V.O.)

No te hagas el distraído Artemio. Tuviste que meter al tipo en el medio sólo para mostrarle a Michel que ahora sos alguien importante.

MINISTRO (V.O.)

No sé qué es lo que te molesta.

DELIA (V.O.)

Connigo no juegues. Con tu corte podrás hacerlo, decirle lo que quieras pero a mí no.

MINISTRO (V.O.)

Me parece que estás confundiendo algunos tantos.

De pronto todo vuelve a callarse. Rubén aguarda en el silencio de la noche.

Rubén, algo desconcertado, se deshace de la escena de sombras chinescas cerrando las persianas como si fuera un telón.

MINISTRO (V.O.)

esc 57

llego a cuarto

- ① Rubén camina de un lado hacia otro ^{Desde N.E.} detrás los chicos.
Empieza a chequear puertas
- ② Frontal. Detrás de las puertas.
Rubén chequea y sale.
- ③ Pto. Ventana Living. ca. fondo de pasillo.
Escuchamos veteranos corriendo.
Paseo por cuarto Rubén
- ④ Pasillo oscuro. Cepito de una ducha.
Chequea puertas
Escuchamos discusión
PAN, llega hasta poco antes del cuarto.
Voz de Mtro y Delia discutir.
- ⑤ Plano corto. Rubén escuchó

esc 58

- ① R. sentado a escritorio como con ref. mesa de pal.
- ② P.G. R. juega al pool. Escuchamos sus
voz hacia el living a través de los ventanos
- ③ S. S. Mtro miró conciente TV.

58. INTERIOR PASILLO-SALÓN NOCHE

Rubén entra a la casa por el lavadero y al pasar por el living encuentra al Ministro mirando un concierto de piano en la televisión:

«Romanze senza parole»: de Félix Mendelsohn.

El salón a oscuras se ilumina según la intermitencia del televisor. La sobriedad del concierto de piano solo domina la escena.

Rubén se acerca y descubre que el Ministro se ha quedado dormido. La figura de Rubén se refleja en el ventanal que está detrás del Ministro.

Están solos. Rubén ve como el hombre ronca con la boca abierta y un hilo de baba le cae por la comisura echando por tierra de ese modo el aire señorial que inspira normalmente. Es un hombre común, como todos. La pantufla salida del pie, el ronquido profundo, la mano doblada hacia adentro sosteniendo el peso muerto de la cabeza relajada.

Sigiloso rodea el sillón donde duerme el funcionario. Sin querer patea suavemente la mesa ratona pero el ruido no inmuta a nadie. En el apoyabrazos del sillón está el control remoto y Rubén, con extremo cuidado para no despertarlo, como si estuviera jugando a los palillos chinos, agarra el aparato, apaga el televisor. Todo queda a oscuras y en silencio.

59.INTERIOR PLAYROOM NOCHE

Rubén juega al pool a solas en el playroom de la casa. Completa un partido interrumpido jugando tanto para lisas como para rayadas. Al fondo del cuarto vemos una cama improvisada sobre un sillón.

60.EXTERIOR CASA DE CAMPO AMANECER

Amanece en el campo. La casa entre medio de los árboles. Una ventana iluminada y el lejano sonido de las bolas rebotando en la mesa de pool.

61.EXTERIOR CASA DE CAMPO DÍA

El setter de la familia dormita acurrucado sobre un felpudo. Rubén sube al auto que está solitario frente a la casa. Los árboles en flor y el césped reverdecido dotan a la escena de un cierto aire apacible y veraniego.

Los sonidos del auto dominan la escena ante el silencio matinal: la puerta que se abre y que luego se cierra, los cristales automáticos que se bajan, la puesta en marcha del motor.

El coche finalmente se aleja tras una suave marcha atrás y se inserta en la huella de tierra y pasto que lo llevará hasta la ruta.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

62. INTERIOR RESTAURANTE CHINO DÍA

Un joven oriental canta compenetrado frente a un televisor que le dicta la letra de la canción escrita en chino sobre una pista musical.

Es un tenedor libre de comida china, muy espacioso y sin muchos clientes. Una comitiva familiar encabezada por el propio Rubén hace su ingreso al salón.

Del brazo lleva a su hermana Beatriz quien presenta una considerable mejoría con respecto a su anterior aparición. Detrás llegan Valeria junto a dos matrimonios amigos de setenta años de promedio. Rubén cumple años y el clima es medianamente festivo. Rubén y Beatriz miran mesas libres dispuestos a acomodarse. Un mozo los invita a ubicarse en una mesa redonda y todos lo hacen a gusto.

BEATRIZ

Te gusta el lugar Rubén?

Rubén asiente y se dispone a acomodarse.

El camarero chino entrega las cartas del menú a cada uno de los invitados con inalterable sonrisa.

SETENTONA

Es muy bueno el pollo con almendras.

SETENTÓN

Vos Valeria, qué vas a comer?

VALERIA

Yo no voy a comer. Odio el pollo.

SETENTÓN

¿Alguien sabe lo qué es el tofu?

Rubén mira a su hermana. Beatriz se muestra incómoda y se abanica con la carta.

BEATRIZ

Estamos un poco encerrados acá, no?

Uno de los matrimonios setentones no pareciera estar de acuerdo con ella. Rubén tampoco. Todos leen la carta.

BEATRIZ

Si, me da un poco de claustrofobia esta mesa.

Rubén percibe la molestia de su hermana y se inquieta.

Beatriz se impacienta y llama al mozo.

BEATRIZ

Nos podremos mudar a otra mesa?

La mujer setentona que está a su lado se corre para hacerle más lugar.

SETENTONA

Beatriz, Nos corremos un poquito y ya está.

Beatriz se levanta de la mesa.

Rubén empieza a preocuparse. Valeria hace un gesto de fastidio. Beatriz ya está organizando otro espacio junto con el mozo chino. Lo obliga a mover y desplazar mesas, armando una fila.

BEATRIZ

No, a ver, esa mesa traela acá y las sillas llévalas para el otro lado.

Rubén observa incrédulo la situación, se levanta y se acerca a su hermana.

RUBÉN

Beatriz.

Ella no lo escucha, atenta a las órdenes que está impartiendo. Entre ambos pasa otro camarero acarreando sillas.

RUBÉN

Beatriz, te pido que te tranquilices por favor.

BEATRIZ

Estoy tranquila.

Ahora la fila de mesas alcanza al pasillo por donde deben pasar los mozos por lo que el propio camarero detiene a Valeria, que ya está con una mesa a cuestas, a que la vuelva a su lugar.

BEATRIZ

Vos hermanito sentate a la cabecera...

Los dos matrimonios empiezan a mudarse llevando los platos y las copas.

Beatriz le saca dos sillas a una mesa ocupada por una pareja que consternada presencia los movimientos histéricos en los que está sumergido el grupo familiar. Beatriz agrega las dos sillas a la mesa que está armando.

BEATRIZ

Nena, nena, trae esa mesa para este lado que la ponemos con las dos sillas, vení.

Caen paneras, un matrimonio va siguiendo las órdenes de la hermana que a esta altura suenan incomprensibles.

Desde el mostrador del fondo, el cajero chino observa preocupado.

El mozo está en el medio de un auténtico desmán. Las mesas ahora están ubicadas de manera tal que forman una inútil fila doble de tres mesas de largo por dos mesas de ancho.

Rubén azorado detiene a su hermana que se comporta de manera alterada. Le habla al oído. Beatriz arrastra ahora otra silla. Le vuelve a hablar al oído.

Otros comensales miran inevitablemente el desorden causado por la familia de Rubén.

Le aprieta ahora el brazo con violencia.

RUBÉN

Para Beatriz, podes parar.

Se produce uno de esos segundos de silencio en medio del barullo por los que queda hablando uno sólo. En este caso es el mozo oriental que está al borde de una crisis.

MOZO

Vayan por favor a la mesa redonda.

Finalmente Beatriz escucha por vez primera al mozo.

Rubén, un poco incómodo, le pide disculpas al mozo en voz baja, mientras todos

logran sentarse a la mesa redonda, inclusive la propia Beatriz.

Uno de los hombres setentones golpea el vaso con un cuchillo.

SETENTÓN

Bueno estemos contentos, que hemos venido a festejar.

El clima se ha distendido.

Beatriz ahora más calmada recupera la alegría del inicio y actúa como si nada hubiera ocurrido.

BEATRIZ

Van a tomar vino? Osvaldo... elegís vos?

Osvaldo es uno de los setentones que no pensaba tomar alcohol pero para no contradecir a Beatriz, acepta.

Ahora la mujer le toma la mano a su hermano y le habla por lo bajo, confidente.

BEATRIZ

Vos no te imaginás lo contenta que a mí me pone estar acá con vos, con la familia reunida.

Rubén apoya la otra mano sobre la de su hermana y golpetea en ella a modo de cariño.

BEATRIZ

(a todos)

¿Cantamos el feliz cumple?

Rubén la detiene.

RUBÉN

Después, después.

Beatriz comprende.

BEATRIZ

Bueno, entonces que cante Valeria.

Esta propuesta incomoda aún más a su hermano que mira a su sobrina. Nota en ella un preocupante vahído.

Valeria agarra del brazo a su madre.

RUBÉN

¿Qué pasa Valeria?

Beatriz la ignora y sigue leyendo el menú. Valeria está pálida.

La mujer de uno de los setentones se asusta. El marido pide un vaso de agua. Rubén se pone de pie y le toma la frente.

RUBÉN

Estás sudando.

Beatriz entra en pánico al ver a su hija tan debilitada.

Le alcanzan un vaso de agua.

BEATRIZ

Qué le pasa a la nena, qué tiene Rubén.

Rubén deja que su sobrina tome el vaso de agua y se recomponga.

RUBÉN

Nada, no tiene nada.

SETENTONA 1

Un mareíto no más. Ya se le pasa.

BEATRIZ

Nena por favor no nos des un disgusto.

La chica se pone de pie. Todos se alivian.

Rubén vuelve a su lugar al confirmar que su sobrina ya está bien. Toma la mano de Beatriz para calmarla.

VALERIA

Voy a cantar.

La madre sonrío feliz.

Rubén no ve con buenos ojos esta propuesta.

RUBÉN

Evitemos otra situación y comamos en paz.

VALERIA

(contenta)

Voy a cantar porque es tu cumpleaños y porque mi mamá está acá con nosotros y quiere ver a su hija cantar.

Valeria, frágil, y levemente emocionada acaricia el hombro de su madre y luego se dirige hacia el micrófono que está debajo del televisor del karaoke. Vemos que le pide a un mozo que le ponga una canción.

Los setentones se miran preocupados. Rubén está ligeramente avergonzado. Detrás vemos a Valeria eligiendo una canción de un menú que aparece en pantalla.

BEATRIZ

Qué divina, quiere cantar!

Beatriz amaga a ponerse de 'pie pero su hermano la frena.

BEATRIZ

(grita)

¡Que cante, que cante!

RUBÉN

No armemos más escándalo del que ya estamos haciendo.

Los matrimonios invitados están más que sorprendidos ante el comportamiento familiar.

Valeria micrófono en mano empieza a cantar siguiendo la letra que aparece en pantalla, dándole la espalda a los comensales. Su afinación es discutible y el volumen por momentos resulta demasiado alto.



Rodaje de la película "El custodia" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

VALERIA

(canta)

Siempre me traiciona la razón

y me domina el corazón no sé luchar contra el amor

siempre me voy a enamorar

de quien de mi no se enamora

es por eso que mi alma llora.

Y ya no puedo más, ya no puedo más

siempre se repite la misma historia

ya no puedo más, ya no puedo más

estoy harto de rodar como una noria.

Beatriz agarra a Rubén con ternura impostada.

BEATRIZ

Mira el talento que tiene pobrecita.

Rubén permanece callado.

Los matrimonios comentan entre si su perplejidad.

El dueño del lugar se acerca a la mesa y al oído le dice a Rubén que no puede seguir cantando, Rubén asiente y se lo transmite a Beatriz, pero ella no entiende.

BEATRIZ

¿Por qué no puede? El micrófono se lo dieron ustedes.

Rubén intenta calmarla, la chica sigue cantando.

VALERIA

Vivir así es morir de amor

y por amor tengo el alma herida

por amor no quiero más vida que su vida

¡Melancolía!

El dueño le hace la seña al mozo y a un muchacho de la barra. El sonido se corta mientras el otro mozo toma del brazo a Valeria y a la fuerza la obliga a volver a la mesa.

Rubén se pone de pie, enfurecido se acerca hasta allí.

RUBÉN

(al chino)

¿Qué haces? ¿Por qué la empujas?

El mozo insiste en alejarla del karaoke.

MOZO

Canta fuerte.

Rubén aparta a su sobrina.

RUBÉN

(a Valeria)

Seguí cantando nena.

Un chino le hace frente y con tensa amabilidad le pide que se calme.

RUBÉN

Dejala cantar.

Es mi cumpleaños y quiero escucharla cantar.

Rubén enfrenta a uno de los hombres. Valeria queda en el medio, confundida y lagrimeando.

Beatriz grita desde su mesa.

BEATRIZ

Déjenla cantar. ¿No ven que es una criatura?

El dueño se acerca para defenderlo. Los chinos están tan nerviosos que no pueden pronunciar palabras en castellano.

Rubén saca su pistola 9 milímetros y la apoya con fuerza sobre una mesa.

RUBÉN

Empújame dale. Empújame ahora chino de mierda.

El dueño se queda pálido, mudo.

Beatriz llora y grita desconsoladamente y es asistida por uno de los matrimonios, mientras que la otra de las parejas setentonas está concretando una huida despavorida.

RUBÉN

(a Valeria)

Agarra el micrófono y seguí cantando por favor.

El resto de los clientes mira absorto la situación.

RUBÉN

Ustedes qué miran, sigan comiendo!

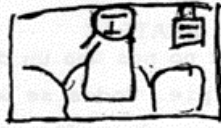
Rubén está fuera de sí. Con la misma ferocidad ordena ahora a su sobrina que empiece a cantar.

Rubén recoge su arma y se sienta a su mesa dispuesto a escuchar. Abraza con fuerza a su hermana que está definitivamente quebrada.

Finalmente la chica logra desmayarse, cayendo desplomada al suelo.

Beatriz y el matrimonio que está a su lado acuden raudos a ayudar a la chica. Rubén enfunda el arma y va detrás de ellos, encuentra a uno de los mozos que está ayudando pero lo aparta. Entre todos sacan en andas a Valeria hacia la calle en medio de un griterío.

El dueño reclama por la cuenta y Rubén mientras carga a su sobrina, arroja billetes al aire.





Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

63.EXTERIOR LOCAL DE COMIDA SOBRE CALLE PEATONAL NOCHE

Los neones fuera de foco en una calle peatonal que Rubén recorre en estado de ebriedad. Imágenes de la decadencia: chicos que hurgan la basura, una mujer desahuciada que estira su mano a la espera de limosna a la entrada de un bingo, el aburrimiento de un matrimonio de cincuenta años frente a un espectáculo callejero, un hombre sorbe mostaza de un pancho en un local a la calle. Como en un sueño, todo se confunde en una misma maraña decadente de la que el propio Rubén forma parte.

Entre el grupo de personas que se alimenta frenéticamente, en un antro de comida al paso, está Rubén bebiendo un litro de cerveza servida en un vaso plástico.

Entre la muchedumbre que se pasea por la calle peatonal, divisa a un hombre al frente de una puerta que de manera enigmática, como en cámara lenta, lo llama con la mano. Su imagen se pierde ante la muchedumbre que pasa caminando entre ambos y cuando vuelve a aparecer, continúa llamándolo.

64.INTERIOR PASILLOS TUGURIO NOCHE

Ambos caminan por un pasillo de un edificio en estado de semi abandono. Paredes descoloridas y resquebrajadas, bolsas de residuo en el medio y una escalera de cemento por la que desaparecen.

65.INTERIOR PALIER TUGURIO NOCHE

Una puerta que fue blanca. Se entreabre, está trabada con cadena. Se escucha la voz de una anciana.

ANCIANA (V.O.)

Quién es nena?

Una chica dormida, treinta y pico, pelo recogido, labios carnosos, algo vulgar, se asoma. Sobre el plano de ella, el hombre que condujo a Rubén empieza a hablar, su acento es paraguayo.

PARAGUAYO (V.O.)

Rocío, traje acá a un muchacho, andaba queriendo verte... después arreglamos nosotros.

Rocío se despierta a medida que lo escucha, le hace un gesto de «todo bien», y cierra la puerta, que enseguida vuelve a abrirse, ya sin cadena.

Rubén está unos pasos más atrás, fumando. El paraguayo va hacia él y se queda esperando alguna retribución. Le extiende un billete y el paraguayo se va agradeciendo por lo bajo.

ROCÍO

Pasa, dale.

Rubén se queda fumando.

ROCÍO

Vas a pasar?

Rubén arroja el cigarrillo, va hasta la puerta y entra.

66.INTERIOR TUGURIO NOCHE

Se escucha una música funcional a lo largo de la escena.

Las paredes del recibidor están dejadas, la penumbrosa luz rojiza proviene de algunos veladores apoyados sobre mesitas recargadas de objetos símil greco romano.

Al fondo una puerta de la que se adivina una cocina muy fea. Roció, apenas cubierta con un batón rojo y raido, desaparece justamente por esa puerta, dejándolo solo a Rubén, que observa los adornos. Escucha una conversación.

ANCIANA (V.O.)

Quién era nena?

ROCÍO (V.O.)

Un muchacho mama. Tómese unos mates y no salga.

En media hora le abro, si?

Roció sale de la cocina y cierra la puerta. Adopta una actitud sexy. Se acerca al custodio desanudando el batón y dejando entrever su desnudez. Le toma la mano y la apoya sobre sus tetas. La mano de Rubén actúa por si sola recorriendo el torso de la mujer. Ella se le acerca al oído, le muerde la oreja.

ROCÍO (mimosa)

Me vas a hacer un completito?

Rubén asiente.

Se escuchan toses de la cocina.

ROCÍO

(al oído)

Son cincuenta papi.

Rubén extrae un billete de su bolsillo y se lo da. Roció se va por un pasillo a dejar la plata. Rubén queda nuevamente a solas y clava su mirada en la puerta de la cocina, de

donde misteriosamente se escucha a la anciana toser.

Roció regresa con los labios pintados. Lo toma de la cintura, lo besa en el cuello. Lleva su mano a la entrepierna de Rubén.

ROCÍO

Ay, qué tenés acá?

Le agarra la mano y lo lleva por un pasillo que sale del recibidor.

67.INTERIOR HABITACIÓN TUGURIO NOCHE

Se ve el extremo de una cama con sábanas gastadas y detrás una puerta abierta que conduce al pasillo.

En el pasillo, Rubén demuestra su estado de ebriedad tumbándose contra las paredes. Los dos se manosean mientras van rumbo a la pieza. Ella se ríe y dice soeces por lo bajo. Entran a la pieza.

Rocio sale de cuadro y enciende una luz rojiza de velador que ilumina la escena.

ROCÍO (V.O.)

Trajiste globito?

Rubén niega mientras se quita la campera y se desabotona la camisa. Roció reaparece y lo ataca hasta llevárselo a la cama. Ambos caen sobre el colchón y salen completamente de cuadro.

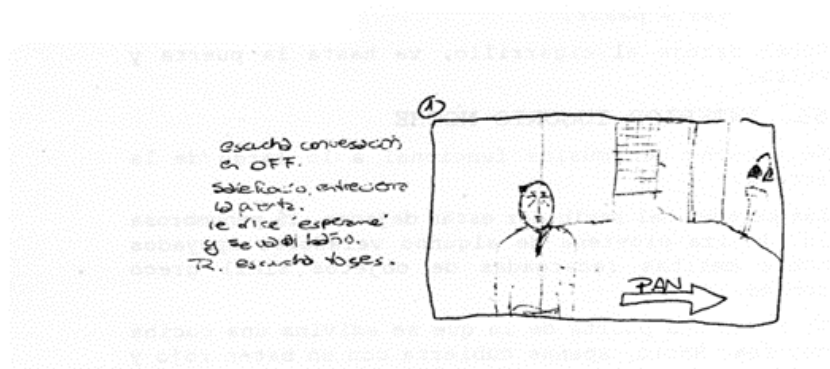
Lo que vemos es alguna prenda de ropa tirada, el pasillo y el recibidor al fondo. Lo que vemos es el desarrollo del juego sexual que Roció conduce con soltura. Alguna prenda vuela por los aires. Los gemidos exagerados de ella no tardan en llegar, de él no escuchamos nada.

La tos de la anciana reaparece y al final del pasillo la vemos por fin a ella, pelo blanco lacio y largo sostenido por un rodete, encorvada, vestida de negro. Se asoma ante los jadeos que provienen de la habitación. Camina como una mascota, dando pasos cortitos y arrastrando la suela de sus zapatillas de invierno. Sigilosa y lentamente se acerca a la habitación y cierra la puerta.

CORTE A

68.EXTERIOR ZONA DE MONOBLOCKS DÍA

Bajo la fría luz de la primer hora de la mañana, el pequeño camión limpiador avanza pegado al cordón de la vereda pasando un cepillo redondo que gira automáticamente. Cuando termina de pasar descubrimos a Rubén parado en el cruce de calles desérticas a la espera del coche que lo pasará a buscar.



69.EXTERIOR EDIFICIO DEL MINISTRO DÍA

Como todos los días, Rubén y Alfredo esperan detrás del auto de Salinas la llegada del Ministro frente a su edificio. Se escuchan beeps y voces a través de los handies.

70.EXTERIOR COCHE POR CALLES DÍA

Seguimos ahora el recorrido del coche que lleva al Ministro.

Alfredo y Rubén van en silencio.

El coche de adelante gira hacia la izquierda, ellos giran hacia la izquierda.

71.INTERIOR SALÓN DE ESPERA DÍA

A través del enorme ventanal Rubén observa el playón cerrado donde están los coches blancos y otros automóviles oficiales. Se toca la oreja y luego se huele el dedo. Camina de un lado hacia otro. Observa el retrato del General San Martín. De una puerta se asoma Ángela.

ÁNGELA Discúlpame.

El Ministro se va a quedar unas horas en su despacho.

Rubén hace un gesto respetuoso de saludo y regresa al ascensor. Desaparece tras las puertas automáticas.

72.EXTERIOR PLAYÓN MINISTERIO DÍA

El calor es intenso. Los movimientos de los empleados del Ministerio asomados en el centenar de pequeñas ventanas que dan al playón son vistos a través de la mira telescópica. Se suceden en cámara lenta como si fuera una alucinación. Hombres enfundados en trajes que se ríen y se abrazan. Un empleado que engulle un sándwich.

Otros custodios que lustran sus armas al costado de sus coches. Asoma El Petiso, repitiendo el gesto con el que imitó a la chica down. El ruido de la puerta del coche interrumpe la escena. Rubén que está adentro, deja la mira a un costado y es sorprendido por Alfredo. Sonriente, el chofer limpia el asiento trasero de bollos de papel y vasos de plástico.

ALFREDO

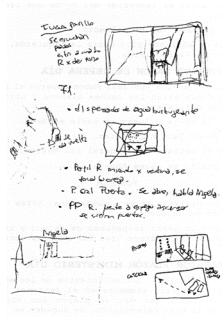
Tenemos visitas.

Rubén lo mira sin comprender. Por la puerta de atrás entra una chica de unos 25 años, empleada del ministerio.

ALFREDO

Ella es Ana. Ana, él es Rubén.

Alfredo pone en marcha el coche.





Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

73.EXTERIOR COCHE POR LAS CALLES DÍA

Rubén siente en el hombro como se posa sensual la mano de la mujer, a modo de saludo.

ANA

¿Qué tal Rubén?

ALFREDO

Trabaja en el quinto piso.

A Rubén no le interesa la explicación.

Ana une su mano ahora a la de Alfredo.

ANA

Éste ya no me viene a visitar más.

ALFREDO

(se ríe)

Encima que la llevo en auto, la señorita se queja.

Rubén se pone impaciente.

RUBÉN

¿Adonde vamos?

ALFREDO

A un velorio.

Ana se ríe de la ocurrencia.

RUBÉN

Decime adonde vamos.

ALFREDO

A cargar nafta.

Alfredo mira a Ana a través del espejo y le guiña un ojo.

74.EXTERIOR ESTACIÓN DE SERVICIO DÍA

Adentro del coche Rubén está esperando que terminen de llenar el tanque. Ana y Alfredo han desaparecido.

El empleado de la estación, el mismo de siempre, termina de cargar combustible. Se asoma a través de los cristales que ahora se bajan automáticamente.

JOVEN EMPLEADO

La factura como siempre?

RUBÉN

Qué?

JOVEN EMPLEADO

La hacemos como siempre?

RUBÉN

¿Cómo es como siempre?

JOVEN EMPLEADO

Como me dice su amigo que la hagamos.

RUBÉN

Y cómo te dice mi amigo que la hagas?

JOVEN EMPLEADO

Y... que le dibujamos el 30 por ciento de más...

Rubén lo reprueba echándole una mirada filosa.

RUBÉN

No dibujes nada y dámela.

El empleado se sorprende y no reacciona.

Rubén le sostiene la mirada. El empleado finalmente va hacia la caja a completar la boleta.

Del baño de la estación salen Alfredo y Ana, levemente desaliñados y agitados. Él se arregla la camisa y ella el peinado. Permanecen serios.

El joven empleado le da la boleta a Rubén. Éste la chequea, la dobla al medio y se la guarda.

Ana y Alfredo suben al coche en silencio.

ALFREDO

Estamos ya?

Alfredo saluda amistosamente al joven empleado, mira luego a Rubén.

ALFREDO

Le diste propina al muchacho?

RUBÉN

Si.

El coche arranca.

ALFREDO

Es un fenómeno este pibe, viste?

Rubén no responde. Alfredo tiene paso y salen de la estación de servicio.

75.EXTERIOR BAZAR DÍA

El frente de la armería, cuya fachada es la de un bazar, en una calle céntrica de la ciudad atestada de colectivos y taxis. Rubén espera en la vereda de enfrente. Ve salir del negocio a la chica hemipléjica

que, con la ayuda de un bastón, avanza a paso lento y trabajoso.

Rubén está parado entre los peatones que pasan a ambos lados. La hemipléjica camina lentamente hacia la esquina. Detiene un taxi.

Rubén amaga a entrar al bazar pero al ver nuevamente a la chica hemipléjica que aún intenta subirse al taxi, decide no entrar y se va.

76.INTERIOR HOSPITAL DÍA

Desde una ventana circular de una puerta de hospital, vemos a Beatriz, la hermana de Rubén, descansando en una cama de terapia intermedia. Unas Ínfimas mangueras la conectan al suero y a otros antibióticos. Sobre el plano, escuchamos a un médico relatar en voz baja el cuadro clínico.

MÉDICO (V.O.)

Todos los signos son positivos. Está respondiendo muy bien a la medicación que le estamos dando, se la está compensando con suero, se le suprimió uno de los antidepresivos, su sistema nervioso está estable -dentro de los parámetros de una paciente como su hermana, claro-. La verdad es que estamos muy contentos.

Rubén observa la situación a través de la puerta con la ventana circular, parece no escuchar al médico que tiene detrás, que es bajito y lleva anteojos.

MÉDICO

A medida que evolucione le iremos reemplazando por boca las dosis que le estamos dando por vena.

Rubén toma aire. El médico permanece con una apacible media sonrisa.

MÉDICO

Si todo marcha igual, en 48 horas va a estar en condiciones de alimentarse siguiendo una dieta líquida.

CORTE A

77.INTERIOR PASILLOS TEATRO SAN MARTÍN DÍA

Un largo pasillo de un edificio de los años sesenta, el teatro municipal San Martín. Se entreabre una de las dos hojas de una puerta doble, sale un guardia del teatro que mira hacia todos lados. Abre la hoja completamente y la traba a la pared con un tope.

Se coloca a un costado, en pose de guardia. Segundos después hace su paso por la puerta una comitiva numerosa de funcionarios y colaboradores, todos trajeados, entre los que se destacan el Ministro, Lamas, Ángela y Rubén. Caminan presurosos por el pasillo y se internan luego en otro.

MINISTRO

Hace cuánto empezó esto?

Lamas mira su reloj.

LAMAS

Y... unos diez minutos

El Ministro se muestra enfadado.

MINISTRO

No podemos llegar tarde a todos lados!

Lamas y Ángela cruzan sus miradas.

El pasillo desemboca en la trastienda de un escenario. Los cortinados nos impiden ver de qué se trata pero escuchamos claramente fragmentos de un acto oficial.

LOCUTOR (V.O.)

...el embajador de la República Democrática del Congo señor Jaques Makelele y su

señora esposa. Señor cónsul de la República Bolivariana de Venezuela, Dr. Ángel Cárdenas Villafañe.
Agregado cultural de Suiza Sr. Leothar Hermann...

Todos permanecen en silencio. El Ministro se desajusta la corbata. Ángela se la vuelve a ajustar.

Rubén observa, a unos metros, un gesto del Ministro mientras su secretaria le acomoda el nudo y la camisa, que expresa cierto malestar.

Un asistente de protocolo le hace una seña a uno de los colaboradores dando a entender que en breve debe ingresar el Ministro.

El custodio se aleja del grupo, chequea su handy y se va.

78.INTERIOR HALL DEL TEATRO SAN MARTÍN DÍA

Un inmenso hall a las puertas de la sala donde se desarrolla el acto. Varias escaleras forman algunas diagonales en el encuadre. El lugar luce pulcro y completamente vacío. Rubén fuma lentamente un cigarrillo y camina hacia un lado y hacia otro. Se oye el murmullo del acto.

Se acerca a un ventanal que va del piso hasta el techo. Observa la calle. Otro custodio (Carrillo) también fuma al pie del ventanal. Mira a Rubén y se acerca.

CARRILLO

Estás con el Ministro de planeamiento, no?

Rubén asiente.

CARRILLO

Yo trabajo para Hacienda.

Carrillo le estrecha la mano.

CARRILLO

Carrillo, qué tal.

RUBÉN

Rubén

CARRILLO

Vos no eras ametralladorista?

Rubén vuelve a asentir.

CARRILLO

En la frontera, no?

RUBÉN

Cómo sabes?

CARRILLO

Mi viejo creo que laburaba con vos.

RUBÉN

Quién era tu viejo?

CARRILLO

Carrillo.

Rubén hace memoria.

RUBÉN

Puede ser.

CARRILLO

Deberías estar mucho más arriba.

Rubén lo mira.

RUBÉN

¿Por qué?

CARRILLO

Eras famoso en una época.

Rubén ni se inmuta.

Los dos quedan mirando la calle, bajo la pequeña nube de humo que despiden los cigarrillos.

Suena el beep del handy.

LAMAS (V.O.)

Rubén, Rubén, me copia?

Rubén se aleja y se acerca el handy a la boca.

RUBÉN

Si lo copio Lamas.

LAMAS

Es urgente. Venga.

Rubén sale corriendo hacia una puerta. Carrillo lo ve irse.

~~De atrás: P. Cintura, levemente
contra, como
sabe ascender hasta llegar al
Mtro. p. de esp.~~

79.1) Pude salir AB R. entra

2) Antacar mano \Rightarrow gta y encuentro a M, A, L y paramédicos,
Buzos AB hacia Reto. que aún persiste.

3) corre en el eje. (suj. R.) al lado del Mtro.



79.2 Fondo marcos. R. transpirado recorre lateral. R
a la p. arriba.

PP 3/4 perfil dde. adelante.

Cuando llegamos al segundo hall, él se detiene a d
cámara quedando a ref. y descubrimos el túnel
a un rincón. se adelanta la voz le habla.

79.3 SUBS + TELE a través de manos y piernas ajena,
venas al ttrro recubrense de un denso.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno.

Foto: Florencia Blanco

Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

79. INTERIOR PASILLOS DEL TEATRO DÍA

Rubén corre a toda velocidad por los pasillos del teatro.

El largo pasillo por el que corre Rubén desemboca en un pequeño salón que reúne a un grupo de siete personas con credenciales de prensa que beben vino en copas de cristal. La contundente presencia de Rubén llama la atención de los hombres. Los aparta decidido y se abre paso internándose por otro pasillo.

En el handy se escucha la voz de Lamas llamándolo reiteradamente.

Finalmente llega hasta la parte que da al escenario donde un grupo de curiosos y colaboradores rodean a alguien.

Logra ver al Ministro, echado sobre una camilla con un médico que lo está asistiendo.

Rubén se acerca preocupado. Lamas lo aparta.

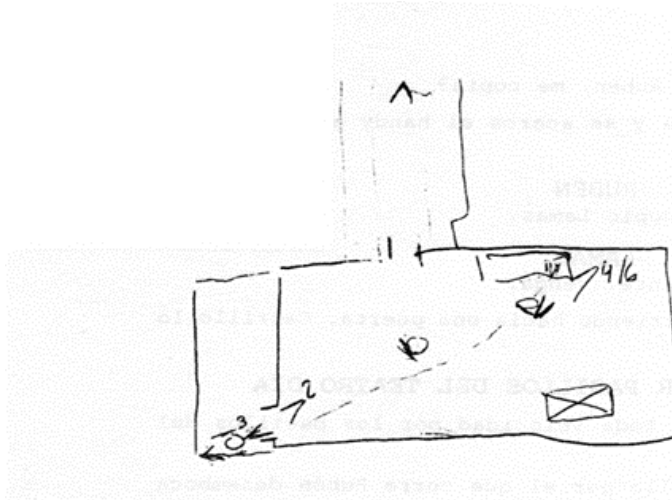
LAMAS

Nada grave, una descompensación.

Rubén mira de reojo al funcionario que está jadeante.

LAMAS

Necesita reposo absoluto.



- 82)
- 1) suby calle
 - 2) PM Rubén mira calle
 - 3) PG Mtn duerme
 - 4) Contraplano 3 (contraplano) R se acerca hasta PM
 - 5) Contraplano Falt 4 (picado) PM mira duerme
 - 6) id 4) R apunta.
 - 7) id 5) Mtn muere. Sigue
 - 8) PM (este pasillo) Rubén a contraplano termina de pintar viene a cam. entra en los oscuras Foca Fiel
- insert. sigue de al lado de aquel que se tiró.
- esc 82b)
- 1) escalón 7 piso R fuera de pasillo
 - 2) R fuera de pasillo y definir escalón
 - 3) " " " "
 - 4) escalón exterior R bajó.
 - 5) R llega al nicho (debe ubicarlo) ?

80.INTERIOR PASILLO DEL TEATRO DÍA

Rubén camina decidido junto a un enfermero, tirando ambos de la camilla en la que va el Ministro. Detrás van el médico, Lamas y otros personajes que colman el ancho del pasillo.

El clima es histérico. Celulares, intercomunicadores, órdenes.
Llegan hasta una pequeña puerta.

RUBÉN

Por acá?

Las respuestas son afirmativas y negativas por igual.

Un miembro del personal de seguridad entreabre la puerta y se escucha un importante alboroto acompañado de flashes y gritos de periodistas.
Cierran la puerta a los empujones.

RUBÉN

¿No hay otra salida?

81.INTERIOR CAMARÍN DÍA

Es un camarín muy amplio con espejo con lamparitas alrededor. Todos rodean al Ministro que ha recuperado el color de su cara.
Otro funcionario está junto a él.

FUNCIONARIO

¿No nos estarás haciendo una joda no?

Todos ríen, el Ministro lo hace con mucha dificultad.

Lamas se pone a cargo de la situación.

LAMAS

¿Lo podemos dejar tranquilo, por favor?

Lamas retira a los amigos que hasta allí se han acercado agradeciendo uno por uno

la preocupación.

LAMAS

Necesita descansar.

Lamas se acerca a Rubén y le habla en voz muy baja.

Ha cambiado su actitud sumisa y ahora ha tomado la posta.

LAMAS

Rubén, usted se queda acá.

Da media vuelta antes de abandonar la habitación y mira a Rubén.

LAMAS

(disgustado)

Usted tendría que haber estado con nosotros.

Rubén se queda sin respuesta.

LAMAS

Vamos doctor.

Lamas abandona la habitación junto al médico.

82.INTERIOR CAMARÍN DÍA

Un día soleado y caluroso. Desde la ventana rectangular del camarín, por donde se filtra intensa la luz de día, Rubén contempla la ciudad.

Detrás del custodio, el Ministro duerme profundamente en la cama. Rubén gira y lo

observa. La boca abierta, el hilo de baba que recorre la comisura, el leve ronquido.

Rubén sube la mano. Empuña fuertemente su pistola 9 mm con silenciador. Apunta a la cabeza del Ministro. Lo observa una vez más. El hombre apenas se mueve sumergido en un profundo sueño.

Dispara. El sonido comprimido y ahogado del silenciador queda flotando en el aire.

Un agujero negro y profundo atraviesa la frente del Ministro, debajo de su cabeza, la almohada blanca empieza a teñirse de sangre lenemente.

83.INTERIOR COCHE DÍA

El coche blanco de los custodios está estacionado al pie del edificio del teatro San Martín. Alfredo está solo, tiene desplegado los clasificados del diario. Se escucha el zumbido constante de la refrigeración. Pasa las hojas del diario sin interés. El aburrimiento es total.

Rubén regresa al coche. El sonido de la calle vuelve a desaparecer cuando cierra la puerta. Está mudo y ligeramente ido. Alfredo continúa pasando las hojas del diario.

Rubén desenfunda el arma con la que acaba de disparar y la guarda en el compartimento de la puerta.

Alfredo cierra el diario y empieza a desperezarse sonoramente. Suelta una frase en medio del bostezo que lógicamente resulta ininteligible.

Rubén apenas se gira para interrogarlo con la mirada.

ALFREDO

Deja, no me des bola.

Rubén mira hacia el frente, inexpresivo.

Alfredo abre la puerta. Se asoma.

ALFREDO

Qué calor.

Sin mirar a Rubén, sale del coche.

ALFREDO

Ahora vengo. Me voy a mear.

Rubén no responde.

A través del parabrisas vemos a Alfredo pasando delante del coche. Rubén espera un rato y se pasa al asiento del conductor. A pesar de ser un día soleado, enciende el limpiaparabrisas que inicia un rítmico movimiento uniforme.

Pone en marcha el motor del auto. Apaga el limpiaparabrisas. El handy, que ha apoyado en el asiento del acompañante, empieza con su concierto de beeps y tras ello la impaciente voz de Lamas.

LAMAS (V.O.)

¿Rubén? ¿Rubén me copia?

Rubén pone en marcha el auto.

LAMAS (V.O.)

Rubén, Rubén?

Está ahí, me escucha?

Rubén mira el handy.

LAMAS (V.O.)

Rubén, Rubén?

Rubén apaga el handy.

El coche arranca.

SE ESCUCHA LA SUAVE Y SOLEMNE MELODÍA DE UNA DE LAS
CANCIONES SIN PALABRA DE FÉLIX MENDELSSOHN.

84.INTERIOR COCHE EN LA RUTA DÍA

Las líneas blancas del pavimento de una ruta que atraviesa un extensa llanura desaparecen debajo del auto que va a gran velocidad. Rubén conduce serio mirando hacia el frente, donde por vez primera no tiene ningún coche delante, nadie a quien custodiar. Sostiene el volante con firmeza.

85.INTERIOR COCHE POR CAMINO ARBOLADO DÍA

Las ramas de unos árboles que bordean un camino secundario cruzan de un lado a otro formando un espeso techo que también es visto a gran velocidad desde el auto. Rubén conduce impávido, como si nada hubiera sucedido. El concierto de Mendelssohn convive con el suave rugido del motor. El camino presenta curvas y está completamente vacío. Los árboles coníferos se agitan con el viento.

86.EXTERIOR PLAYA DÍA

Continuamos escuchando la sonata de Mendelssohn que se confunde ahora con el rítmico sonido de las olas. Un plano del mar ondulante bajo un día cálido y soleado. Unos niños juegan en el agua y dejan oír sus risas agudas. Se salpican pataleando sobre el agua.

Detrás de ellos, vemos a Rubén que flota en el agua boca arriba haciendo la plancha. Ajeno a la alegría que lo circunda y con la expresión relajada, se deja llevar por el movimiento inconstante de las olas, alejándose poco a poco de la costa.

FIN.



Rodaje de la película "El custodio" del director Rodrigo Moreno. Foto: Florencia Blanco.
Esta fotografía está protegida por leyes de derechos de autor. Está prohibida su reproducción o distribución sin acreditar claramente la autoría de la misma.

[Por qué publicar un guion que ya fue filmado? (...) Procure a los editores la versión de "El custodio" que utilice durante el rodaje, llena de tachaduras, de pautones, de modificaciones de último minuto y de dibujos indescifrables. Leerlo de nuevo, hojearlo por momentos, ahora que ya lo filmé y que en parte lo había olvidado, me dio más claves sobre mi trabajo como director que sobre el mío como guionista. Entiendo que la finalidad que acaso pueda tener la lectura de este guion sea la de compararlo con la película y deducir en ese acto el proceso que lleva a aquel conjunto de oraciones, de descripciones en tiempo presente y en tercera persona, de diálogos improbables y de monótonos encabezados, a su traducción a planos, sonidos, lugares, actores y decisiones de montaje. (...) Desgranar, en todo caso, el momento de desobediencia o por el contrario, detectar la fidelidad al autor, tal vez den sentido a la lectura de este guion y a la necesidad de publicarlo.

Rodrigo Moreno



ediciones universidad del cine

CATÁLOGOS

Rodrigo Moreno nació y vive en Buenos Aires. Estudió en la Universidad del Cine, donde realizó el cortometraje "Nosotros" y el medimetro "Compartidos", que forma parte del filme colectivo "Mala época". Luego realizó, en codirección, "El desayuno", que también escribió y produjo. Su última película, "El custodio", le valió el prestigioso Premio Alfred Bauer, el filme más innovador en el 56º Festival de Cine de Berlín (2006). Entre otros 25 premios internacionales otorgados por esta película, puede mencionarse también el NYK Zandano Award, el mejor guion latinoamericano. El custodio se estrenó, entre otros países, en Francia, España, Alemania, Holanda y los Estados Unidos. Moreno ha recibido gran número de becas de trabajo y estudio de Fundaciones como Equinove (Francia), Carolina (España), Huber Bah (Holanda) y Antorchas (Argentina). Durante 3 años ha dictado clases en la Universidad del Cine y en otras escuelas. Actualmente desarrolla su actividad docente como tutor de proyectos en diversos talleres.

Otros títulos

El cine etnobiográfico, de Jorge Preilán

El guion cinematográfico.

Un viaje atarso, de Miguel Machabí

Shakespeare en el cine, de Daniel Rosenthal

Colección Los guiones

El abrazo partido, de Daniel Burman y Marcelo Birmajer

El otro, de Ariel Rotter

Colección Tests y Teoría del cine

El autorretrato en el documental, de Taqoué Schaefer



CATÁLOGOS

